

***Como* usado como marcador del discurso
en el lenguaje juvenil de Madrid**

Lise Holmvik



Tesis de máster
Departamento de Lenguas Extranjeras
Universidad de Bergen

20.11.2011

Agradecimientos

A mi tutora y responsable del proyecto COLA, Annette Myre Jørgensen de la Universidad de Bergen, quiero expresar mis agradecimientos más sinceros por sus consejos profesionales, su apoyo y por animarme a llevar a cabo este trabajo. Quisiera asimismo agradecerles a María José Caja Borrero, amiga y colega, por su amistad, soporte y ayuda, y a María Gregori Sorribes, compañera y asistente del instituto, por su inspiración, conversaciones y cafés.

Muchísimas gracias a mi familia, por siempre estar allí. A John Harald, Rikke y Marte, por su paciencia y amor. Gracias.

Sammendrag

Målet med denne studien er å analysere og beskrive de ulike pragmatiske funksjonene til diskursmarkøren *como* blant ungdom i Madrid. I tillegg er bruken av *como* analysert ut fra kjønn og sosial bakgrunn. Analysen baserer seg på totalt 499 forekomster av *como* som antas å ha en pragmatisk funksjon i COLAm korpuset ved Universitetet i Bergen, som pr i dag består av ca 500.000 ord.

Analysen identifiserte syv ulike funksjoner for *como*, som i stor grad sammenfaller med tidligere studier som beskriver bruken av *en plan* i ungdomsspråk i Madrid og *like* i engelsk. Ifølge denne analysen bruker ungdom *como* til å 1) reformulere og forklare ytringer, 2) planlegge og holde igjen, 3) dempe eller 4) forsterke det som blir sagt, 5) markere at et utsagn er omtrentlig, 6) markere eksempler og, til slutt, 7) markere sitat, lyd eller imitasjon.

En av utfordringene ved å analysere *como* som diskursmarkør er at den ofte har både en adverbial komparativ funksjon og pragmatiske funksjoner samtidig, og det er ofte uklare overganger mellom de ulike funksjonene.

Analysen viser at det er først og fremst jenter i høyere sosiale klasse som bruker *como* som diskursmarkør. 378 av totalt 499 forekomster, 76%, av *como* som diskursmarkør er representert av jenter. Dette samsvarer med andre studier omkring bruk av diskursmarkører. Ungdom fra høyere sosiale lag sto for 266 av 499 tilfeller, 53%, mens fordelingen mellom middelklasse og arbeiderklasse var jevn, med henholdsvis middelklasse: 119 (24%) og arbeiderklasse: 114 (23%) tilfeller av bruk av *como* som diskursmarkør.

Av denne analysen kan det se ut som om *como* er inne i en grammatikaliseringsprosess. Den brukes hyppig uten en klar komparativ funksjon, og har i mange tilfeller en eller flere pragmatiske funksjoner i tillegg til den komparative funksjonen. Det er imidlertid for tidlig å si noe med sikkerhet omkring dette.

Índice

1. Introducción	1
1.1. Presentación del tema: objetivo e hipótesis	1
1.2. Justificación	2
1.3. Delimitación	4
1.4. Limitaciones	4
1.5. Estructura del trabajo	6
1.6. Estado de la cuestión	6
2. Marco teórico	10
2.1. La pragmática	10
2.1.1. El habla coloquial y la conversación	11
2.1.2. El lenguaje juvenil	12
2.2. El marcador del discurso	14
2.2.1. Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso	15
2.2.2. Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso del lenguaje juvenil: <i>como</i>	16
2.2.3. Las funciones pragmáticas de <i>como</i> como marcador del discurso	16
2.2.3.1. Teoría sobre la reformulación, explicación y retardación	17
2.2.3.2. Teoría sobre la aproximación	18
2.2.3.3. Teoría sobre la ejemplificación	21
2.2.3.4. Teoría sobre la atenuación	22
2.2.3.5. Teoría sobre la intensificación	24
2.2.3.6. Teoría sobre la función de marcador de cita	26
2.3. La gramaticalización	28
2.3.1. De <i>como</i> adverbial a <i>como</i> con función de marcador del discurso	29
3. Marco metodológico	32
3.1. El material de análisis: corpus COLAm	32
3.2. Método cualitativo y cuantitativo inductivo	34
3.3. Presentación del análisis: análisis descriptivo	35

4. Análisis del uso del marcador del discurso <i>como</i> en el corpus COLAm	36
4.1. Las funciones pragmáticas de <i>como</i> como marcador discursivo en el lenguaje juvenil de Madrid	36
4.1.1. Análisis de <i>como</i> con función de reformulador, explicador	36
4.1.2. Análisis de <i>como</i> con función de retardador, planificador	41
4.1.3. Análisis de <i>como</i> con función de aproximador	45
4.1.4. Análisis de <i>como</i> con función de ejemplificador	49
4.1.5. Análisis de <i>como</i> con función de atenuante	52
4.1.6. Análisis de <i>como</i> con función de intensificador	57
4.1.7. Análisis de <i>como</i> con función de marcador de cita	60
4.2. Frecuencia	65
4.3. Clasificación sociolingüística	65
4.3.1. Género	66
4.3.2. Clase social	67
4.4. <i>Como</i> con varias funciones	67
5. Conclusiones	72
5.1. Resumen	72
5.2. La gramaticalización de <i>como</i>	73
5.3. Futuras investigaciones	74
6. Bibliografía	76
7. Anexos	80

1. Introducción

1.1. Presentación del tema: objetivo e hipótesis

En este trabajo me propongo analizar el uso de *como* como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid. Para ello utilizo el material recopilado en el Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Madrid, COLAm¹, de la Universidad de Bergen.

La hipótesis de este trabajo es abierta, y pretendo describir las funciones pragmáticas propias que *como* está adquiriendo en el lenguaje juvenil, ya que tiene varias funciones distintas en el lenguaje hablado, como marcador discursivo. En el siguiente ejemplo se muestra un caso de *como* usado con una función atenuante:

- (1) Laura: quién está haciendo un estudio/
Luz: eres **como** tonta el como sabes no sé cosas raras
Sofia: eres medio <x lerda x>
Laura: quién está haciendo un estudio/ (MAORE2J2y)

Las jóvenes parecen ser conscientes de la función discursiva atenuante de *como*:

Luz: <risa> medio lerda pero sin el eres **como** lerda pero sin el **como** <risa/>
(MAORE2J2)

Como se desprende del ejemplo expuesto, *como* parece tener varias funciones pragmáticas en la conversación de los jóvenes de Madrid. Una pregunta interesante en este contexto será si se puede hablar simplemente de un uso diferente de *como* en el habla juvenil, o si se trata del inicio de un proceso de gramaticalización².

Intentaré hacer una descripción de las diferentes funciones de *como* usado como marcador discursivo en el corpus COLAm. Igualmente, el corpus me permitirá estudiar si hay variaciones de género y clase social en cuanto al uso de este marcador.

¹ www.colam.org

² Véase apartado 2.3.

1.2. Justificación

La idea central es contribuir a y participar en, el estudio del lenguaje juvenil. Hacer un análisis del lenguaje juvenil español basado en el corpus COLA (Proyecto COLA, 2007) es el objetivo principal del proyecto COLA (Jørgensen, 2004). Además, me interesa la lengua coloquial, es decir, la lengua en uso en un contexto oral, espontáneo e informal. Según Zimmermann (2002: 145), el lenguaje juvenil pertenece a la lengua oral y lleva las características del lenguaje hablado en todos niveles lingüísticos.

Otro aspecto interesante es la relación entre el lenguaje juvenil y el lenguaje estándar. Por un lado, los jóvenes quieren distanciarse de la cultura de los adultos (¡y de los niños!). La identidad y la pertenencia al grupo es un factor importante, que también se refleja en la lengua de los jóvenes (Zimmermann, 2002). Tienen su propia jerga, muchas veces criticada por su pobreza, gramática errónea y mala articulación. Son destacados también factores como el aspecto innovador (Rodríguez, 2002; Catalá Torres, 2002), el desarrollo continuo del argot (Zimmermann, 2002), uso de palabras tabú (Rodríguez, 2002; Navdal, 2007), la imprecisión en la conversación (Jørgensen y Martínez López, 2007) y la repetición frecuente de marcadores discursivos (Jørgensen y Martínez López, 2007: 6). Estudiando el corpus COLA llama la atención el uso frecuente de marcadores pragmáticos, como observamos ilustrado en el ejemplo (2):

- (2) Mar: me dice *bueno pues como* pa% me ha dicho que *como* pasárselo a otra
(MAORE2J01)

Por otro lado, se ve que el lenguaje juvenil influye en la lengua estándar (Zimmermann, 2002; Briz, 2005). El argot de los jóvenes llega a ser parte de la lengua estándar, o “normal”, usada también por los adultos. Como señala Zimmermann (2002: 144):

Así se puede ver que la meta de los jóvenes al crearse una variedad específica no es contribuir al cambio del lenguaje estándar, sino establecer para sí mismos un símbolo de identidad. No obstante, contribuyen con ello, sin intentarlo, a un cambio lingüístico.

Las últimas décadas se ha estudiado a los jóvenes y su cultura desde varias perspectivas pero muy pocos estudios se han realizado desde una perspectiva lingüística (Rodríguez, 2002: 15). Así pues, otra razón importante para estudiar la lengua de los jóvenes es que se puede considerar a los jóvenes ‘propulsores de los cambios lingüísticos’ (Andersen, 2001: 9; Stenström y Jørgensen, 2009: 108). Por tanto, vale la pena estudiar el uso de los marcadores pragmáticos en el lenguaje juvenil con más detalle.

Debido a la existencia de córpora como COLA, COLT³ y UNO/Oslo⁴ y el interés por los varios estudios realizados de los marcadores pragmáticos en el lenguaje juvenil, ha aumentado nuestro conocimiento e interés por este campo de investigación. Por los estudios del lenguaje juvenil en varias regiones y países, se ha hecho, además, posible estudios contrastivos, tanto entre países como entre idiomas. Cabe mencionar aquí una descripción general del uso de los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid realizado por Jørgensen y Martínez López (2007) y un estudio realizado por Nord (2006) de las diversas funciones del marcador pragmático *en plan* en el lenguaje juvenil de Madrid. Además, se han realizado estudios sobre el equivalente en inglés, *like* (Andersen, 1999, 2001; Hasund, 2003) y del noruego *bare* y *liksom* (Hasund, 2003). Jørgensen y Stenström (2009) han comparado el uso del español *como* y el inglés *like*. Mi intención con este trabajo sobre el uso de *como* en el lenguaje juvenil de Madrid, es contribuir al estudio del uso de este tipo de marcadores discursivos.

Hasta ahora no se ha realizado ningún estudio monográfico sobre *como* usado como marcador del discurso de los jóvenes de Madrid, ni, que yo sepa, del lenguaje adulto. Los marcadores discursivos son abundantes en el lenguaje juvenil, y será relevante e interesante hacer un análisis de los casos frecuentes de *como* que aparecen en el corpus, careciendo de una función adverbial o comparativa. Trabajando con adolescentes noruegos, observo el mismo fenómeno del uso frecuente de ciertos marcadores discursivos como *liksom* (como) y *på en måte* (de algún modo). No utilizan estos marcadores sólo cuando están hablando entre sí, sino incluso en las conversaciones con adultos. No dudo de que los marcadores discursivos cumplan funciones importantes en el lenguaje juvenil. Asimismo, tengo curiosidad por saber qué papel tienen los marcadores de discurso en su habla y me pregunto ¿por qué se introducen tantos *comos* en el habla los adolescentes en Madrid? ¿Cuáles son sus funciones? Para poder dar una respuesta a estas preguntas haré una descripción y un análisis de las diferentes funciones de

³ The Bergen Corpus of London Teenage Language, www.hd.uib.no/colt

⁴ Ungdomsspråk i Norden (Lenguaje juvenil en los países nórdicos), www.uib.no/uno

como en el corpus COLAm. La curiosidad y la falta de estudios sobre este tema me animan a realizar este estudio.

1.3. Delimitación

Me he atenido a las conversaciones recopiladas y transcritas en el corpus COLAm. Así pues, el análisis será restringido al uso del marcador pragmático *como* en el material disponible en dicho corpus, que tiene alrededor de 500.000 palabras.

Sólo analizo los usos de *como* con función de marcador del discurso en el lenguaje hablado juvenil. No serán analizados los usos de *como* con función adverbial y comparativa del tipo expuesto en el ejemplo siguiente:

- (3) Sol: que no es *como* aquí *como* cuando te vas a la discoteca sabes
(MAMTE2J03)

No todos los casos registrados de *como* en el corpus serán analizados y clasificados, ya que en muchos casos *como* es usado como adverbio comparativo e interrogativo.

El análisis de sólo un marcador discursivo⁵ y sus funciones pragmáticas obedecen a razones de índole espacio – temporal, siendo este trabajo una tesis de máster.

1.4. Limitaciones

Este trabajo no se ha realizado sin obstáculos. En cuanto a la metodología⁶, puede haber debilidades que influyan en los resultados del análisis. Primero; las grabaciones están hechas por jóvenes madrileños de 13 a 18 años en un ambiente natural, y, por lo tanto, muchas veces caracterizadas por interrupciones, solapamientos, ruido de fondo como tráfico, música etcétera. Aunque la mayoría de las grabaciones son de alta calidad es, a veces, difícil distinguir o interpretar lo dicho. Además, es, a veces, laborioso distinguir un hablante de otro cuando se produce habla simultánea o si las voces se parecen unas a otras. Este hecho

⁵ En este trabajo no hago distinción entre marcador *discursivo* y *pragmático*

⁶ Véase 3.1.

dificulta el trabajo en el momento de interpretar el enunciado en el contexto. Así pues, en los casos de duda hay cierta posibilidad de malentendidos. Segundo; los reclutas llevaban grabadoras y grabaron mientras hablaban con sus amigos, así pues puede ser un problema que sepan que estaban grabando las conversaciones en que participaron y que esto vaya en detrimento de la naturalidad. Sin embargo, los temas tratados y la manera casual en que hablan los jóvenes en las grabaciones sugieren que este hecho no influye en las conversaciones (Jørgensen, 2004). Si se refieren a la grabación, es para ver si funciona el micrófono, o en el comienzo de la conversación para explicar a sus amigos o decir unas palabrotas para chocar al oyente. Parecen olvidarse de la grabadora después de una curiosidad inicial. Esto coincide con la teoría que dice que la gente normalmente se olvida de una grabación después de unos minutos, y que, por ello, la conversación sigue como en otra situación natural cualquiera (Fant, 1992; Donohue, 1984).

Los marcadores discursivos en ocasiones adquieren varias funciones a la vez, y hay casos cuyo uso es poco claro. Dicha polifuncionalidad de los marcadores discursivos es un problema reconocido por los teóricos (Pons, 2004: 201; Brinton, 1996: 2; Jørgensen y Stenström, 2009: 112; Andersen, 1999: 210), y como señala Fischer (2006: 3): “El empleo, un tanto anárquico, de los marcadores discursivos, [...], conduce a limitaciones en cuanto al análisis de aquellos. Al ser los marcadores discursivos elementos multifuncionales es difícil dar una respuesta sencilla sobre su función”. La polifuncionalidad de los marcadores discursivos será descrito con más detalle en el marco teórico (2.2.1.) y en el análisis (4.4.) abajo. Observamos casos de uso difícil de interpretar y, a veces, es imposible determinar con exactitud su función. En los casos confusos elegiré la explicación más plausible.

No soy hablante nativa del castellano, por lo que esto es un factor que puede haber causado alguna interpretación errónea. En los casos de duda he consultado a hablantes españoles. Sin embargo, debido a la jerga juvenil, interrupciones, solapamientos y dificultad de la interpretación contextual, en ciertas ocasiones ni siquiera los hablantes nativos han podido determinar con seguridad su función. Presentaré algunos ejemplos de tales casos en el apartado 4.4.

1.5. Estructura del trabajo

Este trabajo está estructurado de la siguiente manera: En el primer apartado presento el tema y la hipótesis del trabajo; con la justificación, delimitación y las dificultades de este proyecto. Además, describo el estado de la cuestión. En el segundo apartado se constituye el marco teórico; la definición de conceptos y la presentación de las teorías sobre el lenguaje juvenil, la pragmática y el marcador del discurso. El tercer apartado contiene el marco metodológico, donde se presenta el material del análisis, el corpus COLA. El cuarto apartado contiene el análisis de los rasgos de *como* utilizado como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid, en el corpus COLAm. En el quinto y último apartado presento las conclusiones y, con ellas, sugerencias para futuras investigaciones.

1.6. Estado de la cuestión

Como he indicado en 1.2, Rodríguez, pionero dentro del campo de lenguaje juvenil en España, señala que se han realizado muy pocos estudios de la cultura juvenil desde una perspectiva lingüística. Sin embargo, existen estudios importantes, tanto en inglés como en español, que se deben tener en cuenta. El mismo Rodríguez es coordinador del libro *El lenguaje de los jóvenes* (2002), una compilación de artículos escritos por varios investigadores europeos sobre el tema en cuestión. Además de Rodríguez, que presenta una visión general del tema, quiero destacar a Zimmermann (2002) con su contribución sobre la variedad juvenil y la interacción verbal, Herrero (2002) con su artículo sobre los aspectos sintácticos y Catalá Torres (2002) sobre la pobreza expresiva. Otro autor e investigador importante es Briz, del cual me gustaría destacar su artículo “La interacción entre jóvenes” (2003) donde describe el (ab)uso de marcadores y palabras tabú, y su obra *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática* (2001) donde se describe el análisis del discurso oral a partir del corpus Valencia Español Coloquial, ValEsCo⁷, dirigido por Briz.

Otros estudios importantes anteriores del lenguaje juvenil que caben destacar es el libro *Language in the Inner City*⁸ (1972) de Labov en el que describe la lengua vernácula “Black English”⁹ como un dialecto independiente del inglés estadounidense. Con un enfoque

⁷ www.valesco.es/

⁸ “La lengua en el centro de la ciudad”

⁹ Inglés negro

sociolingüístico describe los procesos de los cambios lingüísticos en la sociedad. Otro libro del lenguaje juvenil norteamericano es el estudio etnográfico de Eckert *Jocks and burnouts: social categories and identity in the high school*¹⁰ (1989) sobre los ‘jocks’ (alumnos bien adaptados) y los ‘burnouts’ (alumnos quemados) en un colegio en Detroit. Muestra que la diferencia más importante entre los dos grupos se encuentra en el idioma.

Cheshire ha realizado un estudio sociolingüístico sobre el uso del inglés británico basado en observaciones de grupos de jóvenes chicos y chicas, publicado en el libro *Variation in an English dialect: a sociolinguistic study* (1982). Analiza el uso del lenguaje en un contexto social y muestra cómo los interlocutores utilizan los recursos lingüísticos para comunicarse.

Stenström es fundadora del proyecto COLT y autora y co-autora de varios libros y artículos sobre el lenguaje oral y el lenguaje juvenil inglés. Destaco aquí los libros *An Introduction to Spoken Interaction* (1996), *Trends in Teenage Talk. Corpus compilation, analysis and findings* (2002) con Andersen y Hasund, y *Youngspeak in a multilingual perspective* (2009) editado con Jørgensen. El último es una recolección de artículos que presentan estudios del lenguaje juvenil de varios países e idiomas, tratando temas como la construcción de identidad, expresiones particulares de los jóvenes y estudios contrastivos. Muchos de estos estudios se basan en corpora orales, y representan conversaciones espontáneas. Otro artículo importante para este trabajo escrito por Stenström y Jørgensen es “Dos marcadores pragmáticos contrastados en el lenguaje juvenil: El inglés *like* y el español *como*” (2009), un trabajo contrastivo donde se compara el uso de los dos marcadores pragmáticos en Londres y Madrid, basándose en dos corpora diferentes de lenguaje juvenil, COLAm y COLT. Concluyen que el uso de estos marcadores pragmáticos es especialmente frecuente en el habla de las chicas. Además, *like* y *como* se usan con las mismas funciones, aunque *like* se usa dos veces más que *como*.

Andersen, que ha estudiado el lenguaje juvenil en Londres, ha publicado los libros *Omission of the primary verbs BE and HAVE in London teenage speech: a sociolinguistic study* (1995) y *Pragmatic markers and sociolinguistic variation: a corpus-based study* (1999), ambos estudios basados en el corpus COLT y acercamientos teóricos al lenguaje juvenil. Otro libro es Andersen y Fretheim *Pragmatic Markers and Propositional Attitude* (2000), una

¹⁰ “Los bien adaptados y los quemados: categorías sociales e identidad en el colegio”

recopilación de artículos sobre las partículas pragmáticas y sus funciones en cuanto a la expresión de actitud en el discurso. En este libro Andersen lleva a cabo un estudio de las funciones pragmáticas de *like*, “The role of the pragmatic marker *like* in utterance interpretation”, donde expone una descripción exhaustiva de estas funciones.

En el libro de Schlobinsky, Kohl et al. *Jugendsprache. Fiktion und Wirklichkeit* (1993) se describe el estilo de habla de los jóvenes alemanes, y se destaca el uso del marcador pragmático ‘ay’ en particular. Otro trabajo sobre el lenguaje juvenil alemán es la tesis doctoral de Androutsopoulos (1998), donde describe ampliamente los varios aspectos del lenguaje juvenil, como la sintaxis, tanto escrito como oral, la fraseología y el discurso oral.

Kotsinas ha escrito varios libros dentro de este campo, de los que puedo mencionar *Ungdomsspråk*¹¹ (1994) donde describe el lenguaje juvenil de Estocolmo. Estudia el léxico y la pronunciación de jóvenes de varias clases sociales, y la variación entre los estratos estudiados en cuanto a estos aspectos. Describe el uso de marcadores pragmáticos como *liksom, typ* etcétera entre los jóvenes suecos, variantes del español *como* o del inglés *like*.

Hay, como he indicado en 1.2, un creciente interés por el lenguaje juvenil debido a los corpora que facilitan la investigación de este tipo de lenguaje. Son imprescindibles los artículos de Jørgensen, fundadora del proyecto COLA. Además del libro y el artículo mencionados arriba escrito en colaboración con Stenström, quiero también destacar otro artículo publicado en el mismo libro, escrito por la misma Jørgensen “*En plan* used as a hedge in Spanish teenage language” (2009), un estudio del marcador pragmático *en plan* basado en el corpus COLAm. Muestra que *en plan* se usa con una función atenuante, sin embargo, esta función no es muy extensa entre los jóvenes en el corpus estudiado. Además, hay gran variación en el uso de este marcador en cuanto a género y clase social. Son las chicas de clase alta las que más utilizan *en plan* para mitigar la intención de sus expresiones en el acto del habla. Jørgensen también ha realizado un estudio contrastivo “Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español y chileno”, artículo publicado en 2011, con importancia particular para este estudio. Compara el uso de *como* en Santiago de Chile (COLAs) y Madrid (COLAm), basándose en el material recopilado para el proyecto COLA. En cuanto a género y clase social muestra que hay diferencias en el uso del marcador discursivo *como*, pero manteniendo las mismas funciones en el discurso.

¹¹ “Lenguaje juvenil”

Nord ha escrito su tesis de máster sobre la expresión *en plan*, “En plan *en plan* científico. Las funciones de *en plan* en el lenguaje juvenil de Madrid: estudio descriptivo” (2006), basándose en el mismo corpus, COLAm, si bien más reducido que el corpus actual. Su trabajo también ha sido de gran interés para este proyecto, tal como las funciones de *en plan* y *como* parecen tener rasgos muy en comunes en el lenguaje juvenil de Madrid.

Otros investigadores importantes de estudios españoles dentro del campo de los marcadores discursivos son, además, Estrella Montolío, María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés. Destaco aquí *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, coordinada por María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío (1998), el artículo “Los marcadores del discurso” (1999) en la *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo 3* por María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés, y *Marcadores del discurso* (2001) por José Portolés.

2. Marco teórico

La base de este estudio es la pragmática y las funciones pragmáticas de *como*. En este apartado profundizaré las teorías relevantes en las que he basado el análisis y definiré la terminología pertinente.

2.1. La pragmática

La pragmática es, por muchos, considerada una subdisciplina dentro de la lingüística, y no hay un consenso general en cuanto a los límites definitivos de este campo relativamente amplio. Algunos la consideran como una ciencia social más que lingüística, otros la sitúan dentro de una lingüística separada que, por ejemplo, estudia la perspectiva funcionalista del lenguaje (Levinson, 1983; Reyes, 2007).

La pragmática tiene que ver con el significado del enunciado en contexto, es decir, qué quiere comunicar el/ la hablante en un contexto específico (Reyes, 2007: 8). Tradicionalmente, *como* tiene función gramatical de adverbio o conjunción, con varios significados. Sin embargo, la pragmática define el significado del lenguaje en un contexto específico fuera de la gramática tradicional, y se trata de un significado que no es convencional o gramatical (*Ibid*: 14). La pragmática es, entonces, el estudio del lenguaje dentro de un contexto, palabras usadas en relación con hablantes y contextos (*Ibid*: 8). Presento la definición de la pragmática definida por Reyes (2007: 7):

La pragmática lingüística estudia esa segunda dimensión del significado, analizando el lenguaje en uso, o, más específicamente, los procesos por medio de los cuales los seres humanos producimos e interpretamos significados cuando usamos el lenguaje

El uso de los marcadores discursivos, sin ir más lejos *como*, por ejemplo, confiere significados (actitudes, emociones) a los enunciados que la mera gramática o sintaxis no puede dar.

2.1.1. El habla coloquial y la conversación

Entendemos aquí el habla coloquial como la lengua en uso en un contexto oral, espontáneo e informal. Según Briz (2004: 54), el enunciado, o acto de habla, es “... la unidad mínima de acción y de intención”. Para que sea una conversación requiere que haya dos o más participantes y un intercambio de interacción en la situación de comunicación oral. Define la conversación como un tipo de discurso oral “... caracterizado por la inmediatez comunicativa, su dinamismo y carácter cooperativo y por la alternancia de turnos no predeterminada:...” y destaca: “El rasgo pertinente y definidor de la conversación es la alternancia de turnos no predeterminada, no negociada previamente” (*Ibid*: 51).

Sin embargo, hay que distinguir entre la conversación formal y la conversación coloquial según la modalidad, o “registro de uso” (*Ibid*: 52). Hay ciertos rasgos que definen la modalidad, que, según Briz (2004: 52), nos permiten distinguir dos tipos de conversaciones prototípicas:

- a) la conversación coloquial, con + (mayor)¹² relación de proximidad, + saber compartido, + cotidianidad, - (menor) grado de planificación, + finalidad interpersonal...[...]
- b) La conversación formal: - relación de proximidad, - cotidianidad, + planificación, + finalidad transaccional...[...]

Los rasgos típicos de la conversación coloquial, son, según Briz (2010: 41):

- la *relación de igualdad* entre los interlocutores, ya sea social (determinada por el estrato sociocultural, la profesión, etc) o funcional (el papel que poseen en una situación; por ejemplo, un catedrático y un peón de albañil ingresados en el hospital en la misma habitación son funcionalmente enfermos). La relación entre iguales o, en términos de Brown y Gillman (1960) de [-poder] y [+solidaridad] favorece la coloquialidad;
- la *relación vivencial de proximidad*: saber y experiencia compartidos;
- el *marco discursivo familiar*: determinado por la relación concreta de los participantes con ese espacio o lugar;

¹² Los signos + y – indican mayor o menor presencia de un rasgo (Briz,2004:52)

- la *temática no especializada*: cotidianidad; el contenido enunciativo lo constituyen temas al alcance de cualquier individuo.

Y concretiza aún más:

[.....] el registro coloquial se caracteriza por una serie de rasgos primarios:

- la ausencia de planificación o, más exactamente, planificación sobre la marcha;
- la finalidad interpersonal: la comunicación por la comunicación, el fin comunicativo socializador;
- y el tono informal, que es, en suma, el resultado de todos los rasgos mencionados y que, a la postre, sirve para nombrar también el registro coloquial.

Vemos que una conversación coloquial puede tener un grado variable de los rasgos mencionados arriba. Las conversaciones entre los jóvenes de Madrid que son analizadas en este trabajo se caracterizan por tener un alto grado de relación de igualdad, temática no especializada, ausencia de planificación y finalidad interpersonal. Serán, por tanto, tratados como conversaciones coloquiales.

2.1.2. El lenguaje juvenil

El concepto ‘joven’, o ‘juvenil’, no tiene una definición clara, puede variar dependiendo de lo que cada uno entiende por este término. La Organización de Naciones Unidas (ONU) emplea una definición entre 13 y 24 años, en la cual se distingue a los adolescentes, de 13 a 19 años, y a los adultos jóvenes, de 19 a 24 años¹³. En este trabajo se entiende por ‘joven’ el período de la juventud que comprende personas entre 13 y 19 años, correspondiente a la definición de los adolescentes de ONU. Los términos ‘joven’ y ‘adolescente’ serán tratados como términos sinónimos, así entendidos también los períodos de la juventud y la adolescencia.

Briz (2003: 142) define el lenguaje juvenil como “la interacción coloquial de o entre los jóvenes”. El lenguaje juvenil lleva unas características que lo distingue del lenguaje estándar y Rodríguez (2002: 23-24) destaca que se trata de un argot dentro del cual hay variación tanto

¹³ <http://social.un.org/index/Youth/FAQ.aspx>

en condiciones pragmáticas y sociolingüísticas como edad, actividad y el medio en que los jóvenes se mueven; de acuerdo con Zimmermann (2002: 137) que describe el lenguaje juvenil como una variedad oral, diciendo que “Queda claro que no existe un lenguaje juvenil como una lengua aparte. Se trata más bien de una jerga que, sin embargo, no se reduce a una lista de elementos léxicos diferentes”. Debido a la inmadurez biológica e intelectual de este grupo tienen una competencia comunicativa variable. Pese a la diversidad, hay rasgos particulares y un estilo comunicativo especial, como por ejemplo el uso frecuente de los marcadores del discurso y palabras tabúes (Rodríguez, 2002; Jørgensen y Martínez López, 2007; Navdal, 2007). Zimmermann (2002: 143) destaca dos aspectos fundamentales que configuran el lenguaje juvenil:

- la función de constituir una identidad específica juvenil, y
- su producción y reproducción en eventos de interacción social, es decir que se trata de un fenómeno genuino de la cultura oral.

Los jóvenes intentan crear su propia identidad, y como lo describe Briz (2003: 150): “el joven no intenta ser oscuro, no intenta esconderse, es decir, no tiene un fin críptico, solo quiere ser diferente, quiere romper con reglas, quiere romper con las reglas del grupo del que se rodea”. Rodríguez (2002: 34) utiliza el término ‘antilenguaje’ para describir su expresión como medio para distinguirse de la lengua hablada por otra gente.

Según muchos lingüistas, los jóvenes son los que más influyen en los cambios de la lengua (Eckert, 1988; Andersen, 1999; Briz, 2003; Rodríguez, 2002; Zimmermann, 2002; Jørgensen y Stenström, 2009; Herrero, 2002). Según Eckert (1988: 52) son “los propulsores de los cambios lingüísticos”. Por lo tanto, el lenguaje hoy utilizado por los jóvenes afectará, con el tiempo, al lenguaje de los adultos. El uso de *como* con funciones de marcador del discurso en el lenguaje juvenil de hoy puede ser un presagio de un futuro uso de *como* entre los hablantes adultos. A continuación prestaré atención a las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso.

2.2. El marcador del discurso

El marcador del discurso, o pragmático, es un elemento que carece de una función sintáctica en la oración o el enunciado, pero que cumple unas funciones interpersonales en la conversación para manifestar la actitud del hablante, guiar al oyente, atenuar o mitigar, regular el turno etcétera. Zorraquino y Portolés (1999: 4057) lo definen de la siguiente manera:

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional – son, pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.

El marcador del discurso no es ningún fenómeno lingüístico moderno, ya que se han encontrado descripciones de los marcadores del discurso hasta en un libro de Valdés del año 1535, entonces llamados “ciertas palabrillas” (Zorraquino y Portolés, 1999: 4055). Hoy son habitualmente llamados conectores (Pons, 2004), conectores pragmáticos (Briz, 2003), elementos de cohesión o partículas discursivas (Zorraquino, 1991; 1992), muletillas (Christl, 1996) etcétera¹⁴. Sin embargo, no siempre tiene función de cohesión ni de conexión, por lo tanto prefiero emplear el término *marcador pragmático* o *marcador del discurso* así utilizado por Zorraquino y Portolés (1999: 4057).

El marcador del discurso puede ser un adverbio, una preposición, una conjunción, una locución, una interjección o un verbo, que ha adquirido otra función en el acto de habla, es decir, falta la función gramatical. En el caso siguiente podemos comparar el uso del verbo *mirar*:

- (4) a. **Mira** al lado de la planta esa (MASHE3G01)
b. te digo yo que **mira** a mí me da vergüenza tío (MALCC2G03)

En consecuencia, un verbo puede tener una función predicativa como en (4a) o de marcador discursivo como en (4b).

¹⁴ Ver Zorraquino y Portolés (1999: 4057) para una lista más exhaustiva

2.2.1. Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso

Como ya hemos visto en 1.4. los marcadores del discurso son polifuncionales, es decir, un mismo marcador puede abarcar más de una función pragmática además de la función gramatical que tenga la palabra en cuestión (Pons, 2004: 201). Pons (2004: 201) lo describe de la siguiente manera: “Decir sin más que *claro* es una marca de acuerdo [...] es inexacto, porque se podría pensar que estas unidades solamente tienen estos valores. Afirmar, por el contrario, que *claro* se puede utilizar para marcar el acuerdo [...] se acerca más a la polifuncionalidad que se observa en el coloquio, donde la relación entre formas y funciones es suprayectiva”. De la misma manera usamos el marcador discursivo *pues* para atenuar, para marcar cambio de tópico y para recapitular (Jørgensen y Martínez, 2007: 2). No siempre queda claro la límite entre una función y otra, y ciertos marcadores muestran aún más funciones en el lenguaje juvenil que en el lenguaje adulto (*Ibid*: 7). Las funciones de los marcadores del discurso serán actualizadas teniendo en cuenta el contexto, es decir, la situación en la cual se encuentran los participantes de la comunicación, sea mental o físicamente. En consecuencia, los marcadores discursivos apoyan a los interlocutores en la conversación para planificar lo que van a decir, para controlar el turno, y para mantener el control y la fluidez del habla.

Zorraquino y Portolés (1999) clasifican los marcadores discursivos en cinco funciones principales, y cada una con subgrupos según la categoría de los marcadores pertinentes¹⁵. Este marco es fundamental y constituye un referente para el estudio de los marcadores del español peninsular. Sin embargo, esta clasificación de Zorraquino y Portolés se basa en el lenguaje adulto además de material escrito, y veo que no cubre suficientemente las funciones pragmáticas utilizadas por los jóvenes en Madrid. Por lo tanto voy a usar las funciones de los marcadores descritas por Stenström y Jørgensen (2009) ya que este marco es más adecuado para el lenguaje oral. Definiré seguidamente con más detalle el uso de los marcadores del discurso del lenguaje juvenil además de la teoría en que basaré este estudio.

¹⁵ Ver anexo I

2.2.2. Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso del lenguaje juvenil

Como he mencionado en 2.1.2, el uso frecuente de los marcadores discursivos es un rasgo que caracteriza el lenguaje juvenil. Sin embargo, se observa que, al referirse a la clasificación de Zorraquino y Portolés (véase anexo I), ciertos marcadores no se utilizan, otros son poco frecuentes y otros se utilizan con muy alta frecuencia. Jørgensen y Martínez López (2007: 8) muestran que los jóvenes en el corpus COLAm en un corpus de 200.000 palabras sólo usan 5 de los 15 marcadores reformuladores clasificados por Zorraquino y Portolés, y que el reformulador explicativo *o sea* representa 590 casos de un total de 605 casos. Otro rasgo interesante es que hay una preferencia por ciertos marcadores conversacionales, que se utilizan tres veces más que los conectores, y, en particular, los metadiscursivos conversacionales, o controladores del contacto, que constituyen casi 50% de los marcadores conversacionales. La función menos utilizada por los jóvenes es la de operador argumentativa con sólo 55 casos (*Ibid*: 8-9). Observamos, por tanto, que los jóvenes de Madrid establecen un diferente uso de las funciones de los marcadores del lenguaje adulto (*Ibid*: 16) además de que utilizan marcadores diferentes, como por ejemplo *como* y *en plan* (Jørgensen y Stenström, 2009; Jørgensen, 2011; Nord, 2007) . En el siguiente apartado presentaré las posibles funciones pragmáticas de *como* usado como marcador discursivo en el lenguaje juvenil de Madrid.

2.2.3. Las funciones pragmáticas del marcador del discurso del lenguaje juvenil: *como*

El uso de *como* usado a modo de marcador discursivo es polifuncional, es decir, desempeña varias funciones en el lenguaje juvenil; cumple más de una función a la vez, como he indicado en 1.4. arriba. En los distintos análisis, tanto contrastivos como no contrastivos de los marcadores del tipo *como*, *en plan* y *like* en el discurso oral juvenil español e inglés (Jørgensen, 2011; Jørgensen, 2009; Andersen, 1999; Jucker y Ziv, 1998; Stenström y Jørgensen, 2009; Meehan, 1991; Romaine y Lange, 1991), los autores están de acuerdo en que se dan las siguientes funciones de estos marcadores: reformulación, explicación, retardación, aproximación, ejemplificación, atenuación, intensificación y citación. A continuación describiré estas funciones.

2.2.3.1. Teoría sobre la reformulación, explicación y retardación

Según Jørgensen (2008: 1), el uso frecuente de los marcadores discursivos se debe a la inseguridad que caracteriza a la etapa entre la niñez y la madurez, y lleva a los jóvenes a tomar la palabra, en ocasiones, sin saber qué decir. Buscan la palabra o expresión más adecuada, y para no perder el turno siguen hablando y indican que van a seguir, metiendo marcadores de tipo *como*.

La reformulación y la explicación se debe a una necesidad del interlocutor de aclarar y precisar lo dicho anteriormente. Hasund (2003: 16) opina que cuando *like* es usado en relación con pausas, reformulaciones y reparaciones se puede interpretar que el uso funciona como una marca de vacilación y planificación del discurso. De acuerdo con Andersen (1999: 226), éste indica que *like* puede ser utilizado por el hablante en conexión con dificultades de la planificación del discurso, para reiniciar lo que él llama inicios falsos, o ‘false starts’, además de reparaciones. En las conversaciones que analizo se revela un uso de *como* de la misma manera, algo que se ilustra en el ejemplo (5), en el cual tres chicas de clase media están hablando entre sí de cómo les tratan los chicos, y Mari tiene que explicar a sus amigas:

- (5) Mari: eso que podéis hacer lo que os de la gana
Ana: pero que has opinado
Mari: pero yo os lo digo **como como** opinión personal
como opinión personal que
joder ver os todo el día dandoos el palo pues
como que no se sabes se hace un poco pesao
Isabel: pero tía es que eso a nadie le importa (MALCE3J11)

En este nuestro *como retardatorio* funciona como una marca de vacilación o de planificación, seguido por una pausa antes de que se repita: ‘*como como*’, y se termina la frase: ‘*opinión personal*’ para luego repetir toda la frase con fluidez y sin vacilaciones porque ya sabe qué decir: ‘*como opinion personal*’. Igual sucede en el siguiente ejemplo (6) donde un chico y una chica están discutiendo cómo suenan sus voces y siguen hablando mientras que buscan la palabra adecuada y sin saber qué decir:

- (6) Luz: no me gusta nada mi voz eh
 José: ni la mía je je
 Luz: es *coomo* cursi
 José: la mía es *cooomooo*
 como monótona todo el rato (MALCB2G03)

Se usa el marcador inglés *like* en relación con pausas rellenas, con el silencio, reformulaciones o reparaciones. Tiene la función de una marca de vacilación o de planificación del discurso (Jørgensen y Stenström, 2009: 115). Como lo expresa Fuentes (2008: 234) hablando de una expresión cuya función primordial es retardar pero que se combina con otras funciones: “[...] se utiliza para retrasar la emisión, rellenar el hueco mientras la hablante piensa, porque no recuerda o no encuentra la palabra adecuada. En suma, para evitar el silencio”. La construcción *como que* también se usa especialmente en situaciones coloquiales (Moreno Ayora, 1991: 121), y esta construcción expresada en un enunciado con el verbo en indicativo tiene una modalidad explicativa, según Moreno Ayora (*Ibid*: 122). Según mi parecer, se puede también hacer una distinción entre las funciones reformulación, explicación y retardación de *como* en varios de los casos analizados en este trabajo. Parece que la reformulación y la explicación se relaciona más claramente a lo dicho anteriormente, mientras que la retardación y la planificación no necesariamente tienen esta relación, sino la función de preparar qué se va a decir. Además, en los ejemplos de retardación o planificación vemos claramente que las vacilaciones son más largas comparado con las relacionadas con el uso de *como* con función de explicador/ reformulador. Por consiguiente, en el análisis en el apartado 4 trato las funciones aquí mencionadas como una categoría en dos categorías diferentes: reformulación y explicación (4.1.1.) y retardación y planificación (4.1.2.)

2.2.3.2. Teoría sobre la aproximación

Cuando el marcador *como* se halla delante de una expresión numérica o de cantidad, puede adquirir la función de aproximador. Relativiza la expresión que lo sigue, modificando el significado de la misma (Jørgensen, 2011: 219). Lingüistas como Jucker et al. (2003), Channel (2004), Stenström (artículo por salir) y Fuentes Rodríguez (2008) relacionan esta aproximación con ‘vague language’, o aproximación enunciativa o vaga. Esta denominación

aproximada o vaga le cede al oyente el papel de la interpretación, quien a su vez le da el contenido relevante (Jørgensen, 2011: 219; Jucker et al., 2003: 1752; Fuentes, 2008: 224). Hay varios mecanismos que se usan para no elegir el término adecuado, según Fuentes, sean conscientes o inconscientes; entre ellos son el uso de cuantificadores indefinidos como por ejemplo *alguno, algo, algo así*, y el uso de “adverbios enunciativos o modales que indican una atenuación de la aserción”, por ejemplo *posiblemente, quizás* etcétera (Fuentes, 2008: 224). Se usa como una estrategia de cortesía, porque el hablante tiene que adaptarse al oyente, o para no imponerse al otro, o de incapacidad del hablante por desconocimiento o inexistencia de término (*Ibid*: 230). El lenguaje vago o poco preciso es frecuente en el lenguaje juvenil, por varios motivos. Uno es que tienen el marco de referencia en común, y no necesitan dar muchas explicaciones, puesto que los componentes del grupo los conocen. Otro motivo puede ser resistencia a hacer el esfuerzo mental de decir números exactos. Parece también que resultar vago es un objetivo en sí, que tiene una función social generando una sensación de compañerismo o de identificación (Jucker et al., 2003: 1737; Fuentes, 2008: 224). En el ejemplo (7) vemos el marcador *como* con función de aproximador ante ‘*como a las diez o así... o a las diez y cuarto o aslo así y*’ en la conversación entre dos chicas refiriéndose a una fiesta en la que estuvo una de ellas:

- (7) Luz: 1[<riendo> es que es más mono </riendo>]
- Maria: es ideal digo oye yo tengo que estar sobre las once y cuarto o así en Moncloa
me dice ah. vale vale pues entonces nada a las once y cuarto estamos en Moncloa
y claro yo en plan <riéndose> vale </riéndose> pero entonces a qué hora salimos porqueee entonces nada cojo a Rosa y le pregunto oye
qué porque el Pedro y estos también se iban a Madrid
- Luz: hi
- Maria: pero se iban como superantes sabes..... en plan *como* a las diez o así... o a las diez y cuarto o algo así y <riendo> y yo claro tú sabes como del culo hay que salir *como* a las diez de su casa sabes (MAORE2J01)

La misma función de falta de precisión queda también ilustrada en el ejemplo (8), en la que Juan y Sofia están hablando sobre otra chica y no dice la cantidad exacta, sino ‘*como cinco rayas de cocaína*’:

- (8) Sofia: 1[tío pues qué fuerte no/]
 Juan: 1[a ver qué más]
 sí
 Sofia: 2[pues joder yo ss soy una tía y hago de tío espera]
 Juan: 2[bueno pues vino%]
 y me vino a buscar hasta a mi casa y yo no estaba estaba de vacaciones por ahí
 lo único que me da miedo es porque se se comió muchas pastillas y se metió mucha coca cuando estuvo aquí
 conclusión.. una persona cuando se ha comido un par de pastillas y se ha metido pues *como* cinco rayas de cocaína
 pues como que los nervios se le alteran muchísimo y a la hora de una pelea pueesssss
 1[es como como si yo qué pues están mucho más fuertes o sea no mucho más fuerte pero mucho más nervioso\ mucho más rabioso\ mucho más de todo]
 Sofia: 1[y le da igual todo sabes\ je je je] (MALCE3J01)

Siendo *como* antepuesto a una expresión numérica así ilustrado en el ejemplo, modifica ésta o una cantidad, relativizándola y adquiere la función de aproximador (Jucker & Ziv, 1998: 165, Said-Mohand, 2008). En la muestra (7) la función aproximante de *como* es reforzada por otros elementos del enunciado que indican desconocimiento e inexactitud: ‘en plan’, ‘o así’ y ‘o algo así’, de acuerdo con Fuentes (2008), y parece que María no conoce el tiempo exacto de la cita y dice *como a las diez o así... o a las diez y cuarto o algo así y* . Juan, en el ejemplo (8), indica que cinco rayas no se entienda literalmente, es una aproximación indicada por *como* antepuesto la expresión numérica: *pues como cinco rayas de cocaína*. No sabe el número exacto o no le interesa, o puede que la sugerencia de la cantidad muestre la identidad entre los amigos por indicar un límite o actitud en cuanto al asunto. *Como* es precedido por otro marcador que también tiene función de retardación: *pues*, algo que refuerza la función pragmática de *como*.

2.2.3.3. Teoría sobre la ejemplificación

El marcador del discurso *como* aparece muchas veces seguido por un sintagma nominal para introducir ejemplos (Moreno Ayora, 1991; Said-Mohand, 2008). El valor ejemplificador en muchas ocasiones es reforzado al admitir la locución ‘por ejemplo’ o su variante ‘tal/ tales’ como en “como por ejemplo...” o “tal/ tales como...” (Said-Mohand, 2008: 75; Moreno Ayora, 1991: 54). En el siguiente ejemplo (9) hay una conversación entre Sol de 14 años y un niño pequeño donde *como* es usado para ejemplificar la clase de música:

- (9) Sol: has tenido alguna clase **como** música/
o algo así
niño: no <voz de fondo>
Sol: no/ (MAESB2J01)

Como puede también tener un valor ejemplificador si va precedido por un sintagma nominal, y sirve para concretar el sintagma (Moreno Ayora, 1991: 53). En la siguiente conversación (10) entre cuatro amigas se muestra otro ejemplo de *como* con función ejemplificadora precedido por un sintagma nominal, *que no conoce mucho*. Las chicas están en el recreo del colegio, e Isa habla de una prima con síndrome de Down y les cuenta a sus amigas cómo reaccionó gritando una mujer al ver una persona con este síndrome:

- (10) Isa: y yo pero mirándola con una cara de asco
pero es que es superfuerte tía.. o sea superfuerte
o sea
entonces <risas/> es que está como una cabra tía
y lo mejor es que tiene una nieta tía
porque sabes si no tuviese una nieta **como** que no conoce mucho tía
pero teniendo una nieta en plan ahí
yo creo que la ha afectado tanto tía que es que je je <risa/>
bueno Mari tía y tu a quién fichaste en la fiesta/
Mari: yo/ a mí misma (MAORE2J04)

Como va precedido por un sintagma nominal en el que Isa presenta una situación hipotética: ‘*si no tuviese una nieta*’ seguido por la consecuencia hipotética de lo planteado: ‘**como** que no

conoce mucho tía'. Por la posición dentro de la oración no se permite la locución '*por ejemplo*' en este ejemplo, sin embargo por la situación hipotética parece que Isa presenta un ejemplo de relación entre una abuela y su nieta en la conversación con sus amigas y *como* tiene una función ejemplificadora en (10).

Como ejemplificador también se usa para indicar que la cantidad o el número exacto no se conoce o no interesa (Andersen, 1999: 183). En una conversación entre cuatro chicas (11) Rosa ilustra tal uso de *como*:

- (11) Rosa: me voy a gastar el triple
sería como en plan pagaret
imagínate pagar **como** ciento cincuenta ciento cincuenta euros para ir
dos días
pues no mira entonces {pa|para} eso voy a lo grande que (xxx)no sé
cuantos (MAESB2J01)

Rosa usa el marcador *como* para indicar que un número no exacto, *ciento cincuenta ciento cincuenta euros para ir dos días*, un número adecuado para ejemplificar un precio que le parece alto. Además, se permite la locución '*por ejemplo*' en este ejemplo, de acuerdo con la teoría de Said-Mohand (2008) y Moreno Ayora (1991) que destaca que el valor ejemplificador de *como* viene reforzado por el hecho de que puede ser acompañado por esta locución.

2.2.3.4. Teoría sobre la atenuación

La atenuación es una medida de cortesía lingüística, al proteger la imagen del hablante y/o del oyente. Briz (2003: 19) define la atenuación así:

[...] es una operación lingüística estratégica de minimización de lo dicho y del punto de vista, así pues, vinculada a la actividad argumentativa y de negociación del acuerdo, que es el fin último de toda la conversación. Quitar relieve, mitigar, suavizar, restar fuerza elocutiva, reparar, esconder la verdadera intención son valores más concretos unidos al empleo del atenuante, la forma lingüística de expresión de dicha actividad, sólo en ocasiones instrumento o

manifestación de una función social, la imagen, y en concreto a veces de la imagen cortés.

Vemos que el fin de lograr el acuerdo en la conversación es un aspecto importante en cuanto a la función atenuante, según la definición de Briz, donde una amenaza a la imagen del oyente puede dificultar el acuerdo. Además, Briz distingue entre dos categorías de atenuación:

- a. *la atenuación semántica- pragmática*: atenuación locutiva; se minimiza o modifica el enunciado o lo que se dice, con el fin de lograr el acuerdo; tiene un aspecto cortés.
- b. *la atenuación estrictamente pragmática*: atenuación ilocutiva por procedimientos verbales o uso de fórmulas estereotipadas, locuciones, recursos formales e impersonales como *se*, el indefinido *uno/ una* etcétera (2010:148-150).

Me centraré aquí en el aspecto atenuante semántico-pragmático en el uso de *como* en el lenguaje juvenil. Esta función, o estrategia, implica tanto un “acercamiento social” como “distancia lingüística” (Briz, 2008: 10). El hablante busca la aceptación del oyente y la atenuación es una estrategia eficaz para lograr este fin (Briz, 2003a: 17). Un recurso que se emplea para lograr éste es por modificación morfológica externa de particulares como por ejemplo *como* (Briz, 2010: 147, 149). Sobre el efecto atenuante de la modificación Briz (2010: 149) cita a Haverkate (1994: 210): “no se responsabiliza de aplicar el predicado en toda su intención léxica al sujeto referido”. En (12) los hablantes, un chico y una chica de 14-15 años de clase baja, van andando por una carretera a casa de uno de ellos, hablando del pantalón de él:

- (12) José: yo lo siento mucho pues ahora igual que ella ma dao los
pantalones sucios tronca mira o sea mira cómo tengo esto ... tronca
lleno de mierda... <ruido de pasos arrastrados/>
- Sofia: <ruido de pasos arrastrados/> te te quedan **como** anchos por atrás
- José: a que sí/ no me extraña tronca me los has agrandado
- Sofia: je je je... (MABPE2J01)

Vemos que *como* tiene una función atenuante en la palabra *anchos*, que parece ser demasiado fuerte. Para Sofia es importante el aspecto social que es mantener el acuerdo con José y su

aceptación, además de mostrar distancia al término lingüístico. Otro ejemplo de esta función será ilustrado en el ejemplo (13), en el cual un grupo de amigos, chicos y chicas de 14-15 años de clase alta, están discutiendo los modelos y su manera de andar:

- (13) Ana: 2[no pero es que fuerzan]
- Pablo: 2[van van **como** pisando]
- Ana: 1[sííí van forzando no es nada natural]
- Pablo: 1[fuerzan]
- Juana: 2[total van en plan]
- Ana: 2[natural sería así mira] (MAESB2J02)

En (13), a mi juicio, Pablo mitiga y expresa semejanza a la palabra *pisando*, señalando que no se compromete a una interpretación literal de esta expresión. No creo que tenga la función principal de comparación en este caso, porque los jóvenes se están acercando a una expresión adecuada para expresar los modelos y su manera de andar: '*es que fuerzan, van como pisando, sííí van forzando no es nada natural, fuerzan*' todos participan en la discusión algo que da importancia al aspecto social y el fin de buscar la aceptación de los otros. Los atenuantes están vinculadas con actividades argumentativas y los hablantes intentan evitar posibles desacuerdos (Jørgensen y Stenström, 2009: 9).

2.2.3.5. Teoría sobre la intensificación

Según Briz (2010: 113), intensificar es hacer que la expresión de un fenómeno adquiera mayor intensidad, en sentido figurado, vehemencia, a través del énfasis o fuerza de la expresión, de la entonación o de los gestos:

La intensificación se logra mediante recursos morfológicos, sintácticos, léxicos y fonéticos, y con frecuencia combinando varios de éstos. Cualquier categoría léxica puede verse afectada por este realce pragmático u operador de intensificación (Briz, 2010: 116).

La intensificación se puede moderar por sufijos aumentativos o prefijos intensificadores, como por ejemplo *re-* o *super-*, o sintagmas con valor intensificador como por ejemplo *mogollón, de puta madre, de mierda* etcétera (Briz, 2010: 117). La exageración y el empleo de palabras con valor superlativo son importantes entre los jóvenes para "[...] lograr un cierto efecto expresivo en el momento o lugar concreto del transcurso de una conversación" (Zimmermann, 2002: 153), y parece que esto se realiza también en el material estudiado en este trabajo. Muchas veces *como* seguido por una pausa precede a algún elemento nuevo en el enunciado, un elemento que el/ la hablante quiere enfocar y enfatizar (Jørgensen, 2011: 222). Según Fuentes (2008: 254), el efecto retardatorio creado por la pausa hace que se enfatiza el elemento que sigue. Será posible, por lo tanto, interpretar *como* como introductor de información nueva, también una función pragmática propia del marcador inglés *like*, estudiado por Andersen (1998) y Jørgensen y Stenström (2009). En el ejemplo (14) Juana de 14-15 años de clase alta le cuenta a su amiga sobre una fiesta. Además de una pequeña vacilación entre *como* y *superantes*, la función intensificadora de *como* es reforzada por el prefijo intensificador *super-*:

- (14) Juana: y claro yo en plan <riéndose> vale </riéndose> pero entonces a qué hora salimos porqueee entonces nada cojo a Azucena y le pregunto oye
 qué porque el Antonio y estos también se iban a Madrid
 Eva: hí
 Juana: pero se iban *como superantes* sabes.. en plan como a las diez o así.. o a las diez menos cuarto o algo así
 y <riendo> yo claro tú sabes como del culo hay que salir como a las diez de su casa sabes </riendo> (MAORE2J01)

En la siguiente conversación (15) observamos tres chicos hablando de algo que sucedió durante un mitín político en que estuvo presente uno de ellos. Está respondiendo a sus amigos quienes le preguntan sobre el mitín:

- (15) Luis: y el otro qué decía
 Diego: cuandoo seeee
 cuando se vistes que se puso de parto una señora eennn un mitin
 suyo

Luis: no
 Jorge: del PP
 Diego: si de de Aznar
 Luis: 2[y no qué qué le dijo/]
 Diego: 2[es que estaba más]
 estaba preparadísimo tronco fue
 está está de parto y na nadie dijo nada sabes
 fué *como de repente* todos mirándola
 y el tío ah te has puesto de parto/ (MALCB2G02)

En (15) no hay vacilación después de *como*, pero enfoca la información que lo sigue. Junto con la locución *de repente*, que tiene una función de intensificación, y estimulado por la curiosidad de Jorge y Luis, crea un efecto dramático para la información nueva, *todos mirándola* antes de citar ‘el tío’: *ah te has puesto de parto!*.

2.2.3.6. Teoría sobre la función de marcador de cita

Like en inglés es usado para introducir citas de habla directa, pensamientos, sonidos no lexicológicos, gestos o expresiones de rostro; hasta puede ser usado para referir una actitud, o estado mental, más general (Andersen 1999: 265; Hasund 2003: 31). Se refiere a *like* con función de ‘quotative marker’ (cf. Andersen y Hasund), o *marcador de citas*. El marcador de citas se usa, según Andersen (1999: 247), para señalar que el enunciado es un pensamiento que se atribuye a otra persona, o al mismo hablante, pero en otro momento. Según Opsahl (2002: 134), que ha estudiado el marcador de citas noruego *bare*, se traslada algo dicho, pensado o hecho en una situación o contexto y el cambio de voz es una manera de dramatizar más la réplica referida (*Ibid*: 136). En el material disponible para este proyecto parece que los jóvenes en Madrid usan *como* de manera parecida que el inglés *like* y el noruego *bare* y *liksom* para citar. Según Jørgensen (2011: 222), cuando se cita un discurso directo, introduciéndolo mediante *como*, la cita no suele ser literal, de acuerdo con Andersen (1999) y Hasund (2003), y afirma que *como* indica algo parecido pero no idéntico (*Ibid*: 222). Romaine y Lange (1991: 227) dicen que la combinación del verbo *be + like* se puede parafrasear con el verbo *say* y que no sólo se usa para citar un enunciado, sino también puede representar un pensamiento. Meehan (1991) dice que el marcador del discurso *like* como marca de cita

directa, además de ser un atenuante, hace el papel de enfocador o focalizador y eleva de esta manera el efecto dramático de la narración (Jørgensen and Stenström, 2009: 117). En los siguientes ejemplos vemos que se usa *como* para citar. En el ejemplo (16) Ana de 15 años y su amiga de 16 años están discutiendo la relación con sus ex-novios. Ana introduce el discurso directo del ex novio, *hasta luego*, junto con gestos y sonidos con el marcador *como*:

- (16) Ana: <R> es como despues él </R> no tampoco fué así se supone que quedamos como amigos perooo <risa/> claro amigos luego fue en plan dos besos fué **como** hasta luego <risa/>
2[fué **como** mua mua adios <risa/>] (MAORE2J01)

Del mismo modo que las dos chicas en la muestra (17), que están hablando de mentiras y tonterías y de que no siempre dicen la verdad, Mari se imagina la situación cuando sea descubierta e introduce la idea con *como disculpaaa bueno díme* :

- (17) Isa: tronca si a mí me dice mi padre algo en plan típico que pasa por aquí digo no es que la habían llamado al móvil a Marta y nos hemos salido como si estás sentada en el banco <risa/>
Mari: <R> y sin el móvil </R> que dices
Isa: ah que no estaba ahí el móvil <risa/>
Mari: sí pero está ahí o sea un plan que no tiene nada que ver es **como** disculpaaa bueno díme (MAORE2J01)

No exigen que sea una interpretación literal o real de las situaciones a las que se refieren en los dos ejemplos arriba. Además hay un cambio de voz, tanto en la imitación de sonido: ‘*mua mua*’ como en las citaciones de discurso: ‘*disculpaaa*’, ‘*hasta luego*’ y ‘*adiós*’. En los ejemplos (16) y (17) sería posible también parafrasear *fue como* (16) y *es como* (17) con el verbo *decir*: ‘*dije/ dijo/ dijimos hasta luego*’ y ‘*dije/ dijo/ dijimos mua mua adios*’ (16) y ‘*digo/ dice disculpaaa bueno díme*’. Cuando *como* tiene función de citar e introduce un discurso directo tiene la posición fija delante de la cita (Jørgensen, 2011: 223).

2.3. La gramaticalización

Según Andersen (2001: 33), los marcadores pragmáticos juegan un papel crucial en la teoría de la gramaticalización por el desarrollo diacrónico de éstos. Opina que en los últimos años se ha observado un cambio de atención hacia los factores comunicativos que motivan el reanálisis, y que queda claro que la motivación para la innovación lingüística se ha de buscar en la intención comunicativa del hablante (*Ibid*: 34). Jørgensen y Martínez López (2007: 6) subrayan también que estar sometido a un cambio lingüístico acelerado es un rasgo propio del lenguaje juvenil por tener una relación más relajada con las normativas oficiales. La misma teoría puede explicar, hasta cierta medida, los usos variados que observamos de *como* entre los jóvenes madrileños estudiados en este trabajo.

La gramaticalización es un proceso en la lingüística en el cual un elemento cambia de tener un significado lexical y una función a tener otra función gramatical. Martínez Linares y Varó (2004: 325) definen gramaticalización de la siguiente manera:

“ se entiende por ‘gramaticalización’ (.....) el fenómeno mediante el cual una Unidad Léxica ya existente asume un valor o significado gramatical específico, perdiendo el valor léxico concreto que tuviera. Es decir, se trata de creaciones de índole gramatical a partir de estructuras léxicas que pierden su significado léxico- semántico”

Lehmann (1982) opina que no sólo debe cambiar un elemento léxico a un elemento gramatical, sino incluso podrá cambiar el estatus de un elemento de tener un estatus menos gramatical a tener un estatus más gramatical¹⁶ (Meehan, 1991: 37), de acuerdo con Zorraquino y Portolés (1999: 4061) que destacan que no todos los marcadores discursivos están en el mismo nivel de gramaticalización. Así pues, desde esta perspectiva se puede hablar de procesos, o estados del proceso, de la gramaticalización.

Meehan (1991) destaca unos factores importantes que indican el proceso de la gramaticalización de ‘like’:

- posición: la posición del elemento en cuestión se vuelve más fija

¹⁶ La cita original: "Grammaticalization is a process of gradual change, and its products may have different degrees of grammaticality" (Lehmann en Meehan, 1991:37)

- semántica:
 - a) el elemento en cuestión pierde su valor semántico, proceso de atenuación
 - b) generalización del contenido semántico original

Romaine y Lange (1991) presentan además otros factores sintácticos, semánticos y sociolingüísticos que, según ellas, son rasgos típicos del proceso de la gramaticalización:

- sintácticas/ semánticas: ambigüedad.
Durante el proceso de gramaticalización hay una coexistencia entre las funciones tradicionales y las funciones nuevas.
- sociolingüísticas: género

Las mismas teóricas dicen que las chicas o mujeres jóvenes son las que introducen los cambios lingüísticos (Romaine y Lange, 1991: 228).

2.3.1. De *como* adverbial a *como* con función de marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid

Etimológicamente, *como* proviene del latín *cuomodo*, (DRAE, 2011) y en español se utiliza para expresar semejanza, comparación y aproximación (Said-Mohand, 2008: 75; Acín, 1987: 54). Tradicionalmente y gramaticalmente se considera *como* un adverbio relativo, comparativo y modal, además de conjunción. El *como* adverbial modal se define de seis maneras, según DRAE (2011) (omito los ejemplos [...]):

1. *Del modo o la manera que* [...].
2. *En sentido comparativo, denota de equivalencia, semejanza o igualdad, y significa generalmente el modo o la manera que, o a modo o manera de* [...]
En este sentido corresponde a menudo con si, tal, tan y tanto.
3. *Aproximadamente, más o menos* [...]
4. *Según* (preposición; mi comentario) [...]
5. *Así que* (locución conjuntiva, en consecuencia; mi comentario) [...]
6. *A fin de que, a modo que* (desusado) [...]

En los diferentes diccionarios y gramáticas que he consultado aparecen múltiples los significados de *como*, tanto adverbial como elemento de una locución, y varias gramáticas

destacan la riqueza de valores que alcanza la palabra *como* y sus conjuntos (Moreno Ayora, 1991; Alcina y Blecua, 1975; Acín, 1987; Gómez Torrego, 2002). Tal como se usan con frecuencia en los enunciados estudiados en este trabajo, cabe mencionar aquí algunas de estas expresiones y ejemplos de sus valores; por ejemplo *como si* con valor de comparación hipotética, *como que* con valor causal, continuativo y aproximativo, *como para* con valor contigüedad temporal y/ o espacial además de valor consecutivo, y *así como* con valor aproximativo y comparativo (Moreno Ayora, 1991).

Moreno Ayora (1991: 47, 121) subraya que el valor semántico de las expresiones conjuntivas (*como que, como si, para como y así como*) se establecen entre la modalidad que se cumple la acción expresada por el verbo o el significado de otros elementos de la frase en que aparezca, además de que algunos se usan más en situaciones coloquiales que en el lenguaje escrito. Ahora bien, reconoce el aspecto pragmático de *como* y las locuciones con *como*:

Defendemos que cualquier apreciación sintáctica o gramatical que quiera hacerse del funcionamiento de una lengua debe, necesariamente, ponerse en relación con el significado general que los usuarios atribuyen a una expresión determinada, considerando igualmente los valores particulares que esa expresión pueda adquirir en virtud de las características especiales del entorno (situacional, social, sobre todo) de la intención comunicativa del hablante, de las posibilidades de comprensión que tenga frente al receptor, etc. (Moreno Ayora, 1991: 13-14)

Parece pues que *como*, por los múltiples significados y la flexibilidad de uso que desempeña, tenga las características de un elemento que convenga a emplearse en el habla coloquial juvenil. Los marcadores del discurso tienen, como hemos visto en 2.2., funciones interpersonales y se emplean para guiar al oyente y para manifestar la actitud del hablante (Zorraquino y Portolés, 1999), también crucial en los usos de *como* en los conjuntos, así señalado por Moreno Ayora (1991) en la cita arriba. El aspecto social dentro de este grupo (Rodríguez, 2002; Zimmermann, 2002) y el hecho de que los jóvenes con frecuencia tienden a usar los marcadores del discurso (Rodríguez, 2002; Jørgensen y Martínez López, 2007) son características que me hace considerar que también el uso de *como* en el corpus COLAm tenga un fin pragmático.

El punto de partida de este estudio, como se estableció en el apartado 1.1. es que *como*, además de ser adverbio, adquiere las funciones pragmáticas siguientes en el lenguaje juvenil de Madrid de 1: reformular/ explicar o retardar, 2: aproximar, 3: ejemplificar, 4: atenuar, 5: intensificar y 6: citar. Vemos que los valores de *como* y de las locuciones con *como* representan una variedad amplia semántica que se puede relacionar con varias de las funciones pragmáticas que serán analizados en este trabajo. Se puede discutir hasta en qué medida *como* está en un proceso de gramaticalización. Según el análisis que presento en el capítulo 4, parece que *como* está adquiriendo varias funciones pragmáticas además de la función adverbial que tenga, algo que puede soportar la teoría de que está en un proceso de gramaticalización. Además, el uso frecuente entre los jóvenes de Madrid indica este proceso. Ahora bien, en muchos de los casos analizados tiene una función comparativa y adverbial además de una función pragmática.

3. Marco metodológico

3.1. El material de análisis: corpus COLAm

El corpus COLAm es parte del proyecto COLA¹⁷ dirigido por la Dra. Annette Myre Jørgensen en la Universidad de Bergen. El fin del proyecto es recoger el habla de los jóvenes entre los 13 y 19 años de capitales de habla española para construir un corpus para la investigación accesible en Internet (www.colam.org).

La recolección de las conversaciones corresponde al modelo del proyecto COLT¹⁸, un corpus del lenguaje juvenil de Londres. El Corpus COLAm consta de aproximadamente 500.000 palabras y muestra conversaciones que han sido grabadas por los mismos jóvenes, o *los reclutas*, así denominados por Jørgensen (Proyecto COLA, 2007), en el período entre 2002, 2003 y 2007. Se eligieron siete colegios madrileños según criterios de clase social y edad/ grado escolar del alumnado, distribuidos por la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria: E), el Bachillerato (B) y el Ciclo Medio (CM). Los reclutas provienen de las clases alta, media y baja, y la división está definida por factores como el trabajo de sus padres y la zona residencial. Rellenaron cuestionarios con datos personales sobre lugar de nacimiento, lengua materna etcétera, además de datos sobre sus compañeros que participaron en las conversaciones grabadas. Para asegurar el anonimato de los reclutas y sus compañeros, estos datos fueron codificados, y todos los nombres propios de los casos exhibidos en este trabajo son nombres aleatorios. También pidieron permiso del hablante, o de sus padres si éstos eran menores de edad, según criterios éticos de la NSD¹⁹.

Los reclutas elegidos en cada colegio llevaron un minidisco (SONY MZ-N10) con micrófono y grabaron conversaciones con sus amigos en situaciones informales durante tres o cuatro días, sin la presencia de adultos. Posteriormente se pasaron las grabaciones a CD para ser transcritos en el programa Transcriber, y los datos son accesibles para la investigación en internet: <<http://gandalf.aksis.uib.no/cola/>> a través del programa de búsqueda IMS Corpus

¹⁷ El proyecto COLA está dividido en cuatro partes:

- COLAm: el lenguaje juvenil de Madrid
- COLAba: el lenguaje juvenil de Buenos Aires
- COLAs: el lenguaje juvenil de Santiago de Chile
- COLAg: el lenguaje juvenil de Guatemala Ciudad

¹⁸ The Bergen Corpus of London Teenage Language (<http://torvald.aksis.uib.no/colt/>)

¹⁹ Norsk Samfunnsvitenskapelig Datatjeneste. Servicio Social Noruego de Datos Informáticos.

Workbench²⁰. Las conversaciones salen sincronizadas con archivo de sonido. Se puede hacer búsquedas de una palabra o una combinación de palabras. La palabra o las palabras en cuestión salen en su contexto junto con el código de los interlocutores. Además, es posible buscar correspondencias por género, clase social y edad. Se utilizan los siguientes códigos de clase social y colegios para hacer una distinción entre los interlocutores:

Clase social	Baja	Media	Alta
Colegios (códigos usados en las transcripciones)	BP MT LC/CM	SJ MT LC/CE	OR SH ES

Además del colegio, se ha codificado el grado escolar (edad) y género del hablante y el número del hablante en la conversación. En el ejemplo de Madrid aparecen los códigos siguientes: MASHE3G01, MAORE2J01, etcétera. MA indican la ciudad (Madrid), SH son siglas del nombre del colegio, E2 indican el grado escolar (edad) y G01/ J01 género y el número del hablante en la conversación (G=chico, J=chica). Para facilitar la lectura uso nombres aleatorios.

En los ejemplos se verán los siguientes símbolos de transcripción:

.	Pausa de un segundo
..	Pausa de dos segundos
...	Pausa de tres segundos
<xxx/>	No se entiende
<risa> <risa/>	El hablante dice algo riéndose
<F>	Que hablan más fuerte de lo normal
[enunciado] y [enunciado]	Solapamientos
/	Entonación ascendiente
\	Entonación descendiente
%	Palabra sin terminar
(música)	Música de fondo

²⁰ IMS Corpus Workbench (CWB): <http://www.ims.uni-stuttgart.de/projekte/CorpusWorkbench/>

3.2. Descripción del método: cualitativo, cuantitativo, inductivo

El análisis se basa en los datos recopilados y transcritos en el corpus COLAm. Este trabajo será un análisis descriptivo, y utilizaré una metodología cualitativa más cuantitativa inductiva de buscar, identificar, contabilizar la frecuencia y determinar las funciones pragmáticas del marcador *como* en el corpus COLAm. Definiré sus funciones según varios teóricos ya descritos en el capítulo 2.

Según Jørgensen (2004) las características de las investigaciones basadas en un corpus son:

- Empíricas y analizan una tendencia en un texto real
- Utilizan una gran recopilación de textos reales bajo dados criterios
- El análisis es hecho en su gran parte por ordenadores
- Se hace análisis tanto cuantitativo como cualitativo

Por un análisis cualitativo se entiende que los datos recoleccionados son la base de la identificación y descripción de varios aspectos lingüísticos y para proporcionar ejemplos “reales” de fenómenos particulares (McEnery & Wilson, 2001: 76), es decir; hay una identificación de algunos rasgos lingüísticos. Sin embargo, McEnery & Wilson enfatizan que no se puede generalizar y validar el encuentro de los datos como en un análisis cuantitativo. Además se puede utilizar un análisis cualitativo como una base de un análisis cuantitativo. Según McEnery & Wilson (2001: 77), un análisis cualitativo puede proporcionar “riqueza y precisión”. Por consiguiente, primero hay que identificar las categorías para la clasificación antes de que los fenómenos lingüísticos sean clasificados y contados.

Los casos de *como* de COLAm fueron buscados y colocados con turnos antes y después para ver el contexto en el que aparecieron. Después he llevado a cabo una revisión para separar los casos de *como* con una función adverbial o comparativa para que quedasen los hallazgos que tenían una función pragmática. Las funciones descritas en el apartado 2.2.3. serán el punto de partida del análisis de este estudio, según el objetivo y la hipótesis ya descritos en 1.1. Debido al objetivo de alcanzar un entendimiento del significado y las funciones pragmáticas del marcador *como* el punto de partida metodológico de este estudio es cualitativo inductivo.

Como se mencionó en 1.4., he consultado a hablantes nativos del castellano en los casos de duda para asegurarme de obtener una interpretación más correcta. Sin embargo, por la polifuncionalidad de los marcadores de discurso²¹ y el argot propio del lenguaje juvenil²² los hablantes nativos no siempre han podido asegurar con exactitud su función.

Además de analizar y describir las funciones pragmáticas de *como* y sus posiciones, el objetivo es describir la frecuencia de estas funciones y la distribución en cuanto a género y clase social, algo que implica una metodología cuantitativa. Esta parte del análisis se basa en registrar y contar los casos en que aparecen *como* de función marcador pragmático, según los criterios y el análisis de estas funciones.

3.3. Presentación del análisis: análisis descriptivo

El análisis que sigue es de carácter descriptivo. Por medio de ejemplos de *como* con las funciones pragmáticas ya mencionadas en el apartado 2, que he hallado en el corpus, presentaré y analizaré los hallazgos, seguido por un análisis de la distribución de *como* según género y clase social.

²¹ Véase 2.2.1.

²² Véase 2.1.2.

4. Análisis del uso del marcador del discurso *como*

En total he encontrado 499 casos de *como* con una función de marcador de discurso en el corpus COLAm con 500.000 palabras. 245, o casi 50%, de los casos analizados de usos de *como* son polifuncionales, tienen más de una función en el habla. En 93 de los 245 casos polifuncionales, o 38%, *como* tiene una función adverbial o comparativa además de una o más funciones pragmáticas.

El marcador discursivo <i>como</i> en COLAm	Total
<i>Como</i> con una función pragmática	499
<i>Como</i> polifuncional	245
<i>Como</i> con una función pragmática en añadidura a la función adverbial/ comparativa	93

Cuadro 1

4.1. Las funciones pragmáticas de *como*

Después de haber analizado las muestras de *como* y sus funciones hallé una diferencia entre las funciones que fueron descritas bajo la misma categoría en 2.2.3.1. *reformulación, explicación, retardación*. Como he mencionado en el apartado 2.2.3.1. la función de reformular o explicar en algunos casos se distingue claramente de la función retardador o planificador por tener una relación más clara con lo dicho anteriormente. Serán por tanto tratadas como dos funciones diferentes funciones en este apartado: 4.1.1. *Reformular/ explicar* y 4.1.2. *Retardar/ planificar*. Intentaré concretar esta distinción a través de los ejemplos y las explicaciones que los siguen.

En lo siguiente presentaré la distribución de las funciones pragmáticas de *como* del corpus COLAm según las funciones descritas en 2.2.3.

4.1.1. Análisis de *como* con función de reformulador, explicador

Como he indicado en 2.2.3.1 la reformulación se debe a una necesidad de aclarar y precisar lo dicho anteriormente, y los jóvenes acuden a marcadores de tipo *como* para indicar que van a seguir hablando mientras buscan la palabra más adecuada. En el material analizado, 60 casos de *como* de un total de 499 fueron clasificados como reformuladores/ explicadores, es un 12%

de los hallazgos. Más de la mitad, 31, tienen una o más funciones además de la función de reformular o explicar. Es interesante que en 10 casos *como* tiene, además de la función de reformulador o explicador, su función adverbial o comparativa originaria.

En español se utiliza *como* para expresar semejanza, comparación y aproximación (Said-Mohand, 2008: 75; Acín, 1987: 54), y tiene una función sintáctica de adverbio comparativo, relativo y modal, además de conjunción.

Función 1: reformular o explicar	60
Función de reformulador/ explicador	29
Polifuncional	31
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	10

Cuadro 2: Como con función de reformulador o explicador

En el ejemplo (18), tres chicas están en casa de una de ellas tocando la música y hablando de sus estudios y de los chicos. Laura mantiene una relación con Antonio, pero parece haber coqueteado con otro chico e intenta explicar a sus amigas qué pasó entre ella y Antonio después:

- (18) Laura: y ..y ya a agarra se baja Antonio me mira se ríe y digo hombre pocas palabras bastan y él pues sí y se empieza a reír
Marta: {palpara} ponerle celosillo eh
Marta: el qué el qué
Laura: le digo yo a buen entendedor pocas palabras bastan se empieza a reír y me dice pues sí no se qué sabes *como* que lo había entendido todo es como o o había habido compinchaje ahí durante todo el camino (MALCC2J01)

Parece que Laura intenta explicarles a sus amigas su propia interpretación de lo que pasó entre ella y Antonio, y Marta le muestra su interés por preguntar ‘¿ el qué?’. No es suficiente lo que ha contado de lo que pasó entre ellos: ‘se empieza a reír y me dice “pues sí”’, por lo tanto Laura sigue comentando: ‘no sé qué sabes’. Después de una entonación descendiente y una pequeña vacilación sigue explicando, indicándo la explicación a través de *como*: ‘ *como* que

lo había entendido todo'. Al escuchar la conversación y su entonación, *como* suena como una ruptura entre el vocativo 'sabes' y la frase 'que lo había entendido todo'. Por la ruptura mencionada no parece ser la construcción 'como que' en este contexto. Además, se relaciona la frase con lo dicho anteriormente, es una precisión de la frase anterior. Inicia su explicación con el marcador *como* para indicar que sigue una explicación y que es su propia interpretación de la situación.

La siguiente conversación (19) se sitúa en un comedor o un restaurante, donde Diego, Luis, Pablo y Juana están hablando entre sí de la formación para ser psicoanalista:

- (19) Diego: creo que te tienes que psicoanalizar a tí primero
Luis: si/
Pablo: creo que el ejercicio consiste en algo así luego ya puedes hacer o sea si tú te conoces a ti mismo para.. *como* entrenamiento como
Pablo: forma de
Juana: como forma de
Pablo: como forma de (MAMTE2G05)
Juana: sirve pensar

Vemos que Pablo está buscando la palabra correcta e intenta aclarar y explicar lo que ha dicho anteriormente. En este contexto también puede que tenga la función comparativa, resulta gramáticamente y sintácticamente correcto si reformulamos y enfocamos en la ayuda de Juana: un ejercicio *como* forma de entrenamiento. Sin embargo, hay varias indicaciones de que está buscando la palabra o manera más adecuada para explicar lo que quiere decir. Reformula a través de 'o sea, pero no está suficientemente contento con la explicación y después de 'para' hace una pausa antes de seguir explicando, indicando la explicación nueva a través de *como* que también se repite: 'para.. *como* entrenamiento como'. Juana intenta ayudarle y repite la frase de Pablo: 'como forma de' antes de que Pablo también lo repite de nuevo: 'como forma de'. Parece probable que la función sea la de indicar una reformulación o explicación de lo dicho anteriormente.

En la muestra (20) un grupo de jóvenes está en la entrada de una clase de manualidades. En esta conversación aparentemente no hablan de un tema particular, hay muchos comentarios sueltos que no se puede entender solo por escuchar la grabación y leer la transcripción, como

por ejemplo *mira y espera espera* sin explicar, hay mucha risa, juegan con expresiones y repiten palabras, por ejemplo cuando Luis dice *guapo guapo guapo que no/* y repite: *que no/* antes de que Jorge también lo repite: *que no/*. Es difícil entender a qué se están refiriendo o si es simplemente un juego lingüístico, pero queda claro que se entienden entre sí, algo que ilustra la dificultad de la interpretación de un marcador discursivo sin ser participante de la situación específica. Sin embargo, los interlocutores parecen estar de acuerdo a qué se refieren. Aun así, parece que Jorge en la búsqueda de una expresión adecuada utiliza *como* para indicar su reformulación:

- (20) Jorge: ten cuidado es que como tengo que decirlo hasta cagar
Luis: guapo guapo guapo que no/
Luis: que no/
Jorge: que no/
Ana: y aquí seguro
Jorge: ay como {toque|tengo} que decir **como** {toque|tengo} que conocerlo realmente
Ana: ja ja ja ja ja ja ja ja . ja ja. ja ja. ja ja
Luis: espera espera (MALCC2G02)

Jorge quiere cambiar la palabra ‘decir’, que no le pareció suficientemente adecuada, y, a través de *como*, reformula lo que ha dicho, *toque que conocerlo realmente*. Por la entonación es posible oír una ruptura en la frase antes y después de *como*. Apenas se puede clasificarlas como vacilaciones, sino que sería más preciso describir *como* siendo aislado por no ser parte ni de la frase anterior ni la siguiente. Pronuncia ‘*como tengo que decir*’ con fluidez antes de parar y luego decir: ‘*como*’ y después sigue hablando de nuevo con fluidez: ‘*tengo que conocerlo realmente*’. Repite la primera parte del enunciado pero cambia ‘decir’ por ‘conocerlo’. Se ve claramente que ‘**como tengo que conocerlo realmente**’ se relaciona con lo que ya ha dicho, ‘*como tengo que decir*’; por no incluir información nueva es una reformulación y no una explicación, sino el cambio de expresión le permite terminar y concluir la frase.

En la siguiente conversación (21) Marta e Isabel miran los escaparates de zapaterías y tiendas de complementos:

- (21) Marta: y mira ese rojo así como si un pocoooo
 Isabel: si si este pensaba que decías ese
 Marta: no ese
 Marta: este este <ruido/>
 Marta: pues a por aquí mira esta tienda de zapatos y una que hay un poco mas
 arriba
 Marta: que parece **como** que no es así porque tampoco tiene mas escaparate
 que es de las que te metes un poco por dentro y la tienes que descubrir
 pues es barata/ (MAORE2J02)

Igual que en el ejemplo (20) más arriba, vemos que se repite parte del enunciado anterior: ‘*que*’. Empieza a hablar: *que parece*, pero en vez de seguir cambia la palabra *parece* y empieza de nuevo: **como** *que no es así*. Marta intenta explicarle a Isabel cómo es el tipo de tienda a que se refiere, y mientras que busca la palabra más adecuada hace una pequeña vacilación antes y después de *como*, algo que indica la reformulación y que va a seguir hablando. Además se ve una ruptura sintáctica en el enunciado ‘*que parece como que no es así porque...*’. Según mi interpretación, queda claro que quiere reformular además de explicar, y *como* cumple en este caso la función de reformulador y explicador.

De acuerdo con la teoría presentada en el apartado 2.2.3.1. vemos que hay una relación con lo dicho anteriormente en los ejemplos de (18) a (21) mostrados arriba. En (20) y (21) hay repetición de una o más palabras antepuestas a *como*: *tengo que* (20) y *que* (21), y cambio de los verbos; *decir* es cambiado por *conocer* (20) y *parece* es cambiado por *es* (21). Otra relación vemos en (18) y (19), ya que en los dos ejemplos sigue la explicación, *b*, después de lo que ya han dicho, *a*:

- (18) a: *me dice pues sí no se qué sabes*
 b: **como** *que lo había entendido todo* “
- (19) a: *creo que el ejercicio consiste en algo así luego ya puedes hacer o sea si tú te conoces a ti mismo para...*
 b: **como** *entrenamiento*

Además hay vacilaciones o rupturas de la entonación o la pronunciación en estos casos. En las muestras (18) y (21) *como* es seguido por ‘*que*’, y, aunque haya rupturas, se puede tener en cuenta el valor explicativo que contiene el conjunto de estos dos elementos (véase 2.3.1.). Por lo tanto es probable que *como* tenga una función pragmática de marcador de reformulación y/o de explicación.

4.1.2. Análisis de *como* con función de retardador/ planificador

Mientras que la reformulación o explicación se relaciona con lo dicho anteriormente a través de aclarar o profundizar más, la retardación o planificación se distingue en muchos casos por tener una ruptura sintáctica, de una vacilación o de contenido, y muchas veces se hace una pausa mientras que el/ la hablante está pensando cómo seguir y/o buscando la palabra más adecuada sin perder el turno. Las vacilaciones son a veces más largas que en los casos de reformulación o de explicación, se hace uso también otros marcadores discursivos y es más frecuente la repetición de palabras o frases que ya han dicho.

Un 28,5% de los casos de *como* con una función pragmática, 142 en total, se pueden clasificar como retardadores o planificadores. 97 de los casos tiene únicamente una función, mientras que 45 son polifuncionales. 20 de los casos polifuncionales mantienen una función adverbial o comparativa originaria, además de la función pragmática.

Función 2: retardar/ planificar	142
Función de retardador/ planificador	97
Polifuncional	45
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	20

Cuadro 3: Como con función de retardador/ planificador

En la siguiente conversación (22) entre Ana, Juana y Sol hay cambios rápidos de tema. La parte referida abajo empezó con una referencia a un club, y empiezan a hablar de que no quieren ir sin emborracharse primero, antes de pasar a hablar de cómo es emborracharse:

- (22) Ana: sin apatecerte ni nada ala vamos a enrollarnos
 Juana: no yo si estoy borracha sí tía

Ana: no pero aunque se este borracha pero tía te apetece no te vas a liar con cualquiera porque sí a mí

Juana: ya pero tronca es que cuando vas borracha tía se te aceleran laas % las % *como* %

Sol: las neuronas

Ana: las sexólogas

Juana: di que sí tía que se te te acelera (MALCE2J04)

Juana no sabe cómo seguir pero no quiere perder el turno, e intenta seguir hablando. Alarga primero 'laas' antes de hacer una pequeña vacilación, luego repite 'las', vacila otra vez y hace uso del marcador discursivo *como* antes de vacilar de nuevo y pierde el turno a Sol. Según mi interpretación, Juana retarda mientras que planifica lo que va a decir, buscando la palabra adecuada. La retardación es reforzada por las repeticiones de 'laas' / 'las' y pausas. Sol y Ana entienden que no encuentra la expresión que está buscando y intentan ayudarla, siguiendo el enunciado ya iniciada por Juana: *las neuronas* y *las sexólogas*.

En la conversación entre Laura y Sofía de 18 años en la muestra (23) hay, como en muchos ejemplos, transiciones entre los temas. Pasan de hablar de dónde limpiar su coche a cómo limpiar la piscina y cómo su perra rompe el césped del jardín de modo que no haya sitio para estar bien en la piscina. Laura intenta explicarle a Sofía cómo es junto a la piscina, pero no sabe exactamente qué decir, y utiliza el marcador discursivo *como* para retardar y mantener el turno mientras que planifica qué decir:

(23) Laura: ...pero es que claro luego es que entran las peeerras

Sofía: aay que ver ... para las plantas

Laura: sí se lo comerá...

y nada

es que si no tía

mi piscina noo hay sitio donde estar bien

porque alrededor es *como* bueno como la

tiene como la tuyaaa

pero soon baldosas diferentes

que {amás|además}

en cuanto dá un poco el sol

se calienta mazo\ y quema el suelo (MALCC2J02)

Laura no sabe exactamente qué decir, y necesita tiempo para planificar cómo seguir. Hay vacilaciones entre cada de las palabras: ‘es – como- bueno – como la’ antes de seguir: ‘tiene como la tuyaaa’ sin rupturas y con fluidez. Opino que la planificación y la retardación en este ejemplo es reforzado por el seguido marcador pragmático *bueno*. Hay varios ejemplos de *como* en esta muestra, sin embargo sólo el ejemplo marcado tiene, a mi parecer, la función retardadora.

Otro ejemplo de *como* con función retardadora y/o planificadora es la conversación en el ejemplo (24) abajo. Tres chicos de 14 a 15 años están hablando sobre jóvenes del estilo gótico. Pablo les está contando a sus amigos cómo bailaban los góticos una vez cuando estuvo con ellos:

(24) Luis: cómo bailaban/

Pablo: tronco sabes\ con los brazos así jí jí jí sabes\ haciendo gilipolleces
y las pibas tronco había algunas pibas que estaban *como* ..
si *como* tú imagínate que te comes cuatro tripis
y te pones a bailar sabes\ medio que te mueres y medio que estás
bailando
sabes\ pues así bailaban las pibas

Jorge: <risa/> jó (MALCC2G04)

Según mi interpretación es también posible distinguir en este ejemplo dos funciones diferentes, la de *retardar* y la de *planificar*. En el primer caso, *como* es seguido por una pequeña vacilación; ‘*estaban como ..*’. Pablo no sabe qué decir e introduce *como* de marcador pragmático para decir algo, para no perder el turno y para indicar que no ha terminado y va a seguir hablando, algo que indica la retardación. En el segundo caso *como* es parte de un enunciado de varias palabras desconexas, no hay conexión semántica ni sintáctica y están pronunciadas de modo stacato: ‘*si - como - tú*’. Está planificando el próximo enunciado y sigue después con otro enunciado largo, sin rupturas y con fluidez: ‘*imagínate que te comes cuatro tripis y te pones a bailar*’ etcétera. Al insertar el marcador pragmático *como* en estos dos casos le otorga la posibilidad de mantener el turno además de tiempo para pensar cómo explicar el baile a sus amigos.

La próxima muestra (25) puede ser un ejemplo más conflictivo en cuanto a distinguir la función pragmática de la función adverbial. Es un extracto de una conversación entre tres chicos y dos chicas de 15 años de clase alta que están discutiendo cómo son las diferentes discotecas. Luz y Diego parecen tener conversaciones paralelas del mismo tema y describen simultáneamente la discoteca Elite:

- (25) Diego: todo es muy grande es *como*
Luz: Elite Elite es como un pabellón iglú
Diego: es como una caja
Luz: es *como*
Diego: un pabellón yo que sé
Luz: angar ahíii (MAESB2J02)

Al leer la muestra (25) vemos que hay cuatro ejemplos de *como*, dos de ellos son marcados. Todos pueden tener función de adverbio comparativo según la posición y la sintaxis de los enunciados, y todos siguiendo al verbo 'ser'. Sin embargo, los ejemplos marcados se distinguen claramente de los ejemplos no marcados por ir seguidos de una pausa corta. Además, el verbo antepuesto en los dos casos marcados, *es*, se repite. Según mi interpretación, los usos marcados de *como* en (25) indican la planificación de cómo seguir; parecen ser marcas de planificación/retardación. Incluso, el enunciado 'yo que sé' hace, junto con las pausas, que aumente la duda, y subraye la impresión de que Diego está buscando la palabra o la expresión más adecuada. Como ya he mencionado, Diego y Luz hablan simultáneamente sobre el mismo tema, no saben qué decir y queda claro que planifican cómo seguir. Para concluir, a mi modo de ver, *como* tiene en este contexto la función pragmática de planificación/retardación.

Las muestras analizadas en (22) a (25) son ejemplos de *como* con función pragmática de retardador/planificador, y se caracterizan en mayor grado por la búsqueda de una palabra o expresión para avanzar la cronología de lo que quieren decir, y la relación con lo dicho anteriormente no es tan fuerte comparado con la función explicadora/reformuladora analizada en 4.1.1. Además, las pausas son más largas y claras comparadas con las que he observado y descrito en el análisis de la función explicadora/reformuladora. En los ejemplos (24) y (25) puede ser que *como* tenga una función adverbial según la posición sintáctica y el significado

semántico, sin embargo, por la entonación y la fluidez del habla, o, quizás, falta de fluidez, parecen tener la función pragmática de retardador/ planificador en las muestras analizadas en este apartado, de acuerdo con la teoría presentada en 2.2.3.1.

4.1.3. Análisis de *como* con función de aproximador

En este trabajo la función pragmática de aproximación ha sido la función más clara y más fácil para establecer su función pragmática. Siempre aparece antepuesto a una expresión numérica o de cantidad o, en muchos de los casos del lenguaje vago, es reforzado por otro elemento que expresa aproximación o inseguridad, como ‘*no sé qué*’, o ‘*algo así*’, tal como observamos en los siguientes enunciados: *o sea como cientoOOO ciento u pico euros* (MAESB2J01), *me había dado como cinco o seis* (MALCB2G01), *quiero que pase no sé cuantos lo frotas así como cinco veces o así* (MALCE2J03), *hacía como dos semanas o así que no bebía* (MALCC2J03), *no sé tía.. pues yo he meado como dos veces o así* (MAORE2J02). Los ejemplos se relacionan en la mayoría de los casos, como ya he indicado en el apartado 2.2.3., a una expresión numérica o de cantidad además de la aproximación enunciativa/ lenguaje vago. Las expresiones numéricas se refieren a cantidades, tanto a números altos como los bajos y a expresiones temporales. El objetivo puede ser la aproximación porque no se sabe la cantidad exacta, que no les interesa, o que el lenguaje vago es un objetivo en sí por funciones sociales y la pertinencia al grupo.

127 casos de los 499 totales usos de *como* fueron clasificados como aproximantes, un 25,5 % del total. 77 casos tienen únicamente una función, mientras que he hallado 50 casos con más de una función; 23 de estos casos tienen una función adverbial o comparativa además de la función de aproximante.

Función 3: aproximar	127
Función de aproximador	77
Polifuncional	50
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	23

Cuadro 4: *Como* con función de aproximante

En la siguiente conversación (26) dos chicas y un chico de clase baja están en una casa contándose aventuras de *movidas* (fiestas). Vemos que Laura utiliza *como* con función de aproximante:

- (26) Laura: y va Jorge y con el paquete
va y sale sale con la mini cadena
bueno el paquete y la mini cadena
mira qué risa
porque además había dejado el coche *como* a cien metros
1[de la casa y le ves corriendo]
María: 1[que cara tienen que tener ellos]
Laura: 2[le ves corriendo pero que]
María: 2[cuando hayan vuelto y vean que no estaba]
Laura: nos partíamos la polla o <R> sea le ves corriendo
1[campo a través con la mini cadena]
María: 1[ja ja ja] (MALCC2J01)

En este contexto no es importante para Laura referirse a la distancia exacta o no le interesa, pero la cifra que ha elegido, cien metros, parece suficiente para ilustrar lo que pasó en la situación a la que se refiere. Además, según la reacción de María: ‘que cara tienen que tener ellos’, el número ‘cien metros’ ha sido suficiente para entender e interpretar la situación a la que se refiere Laura. Si hubiera dicho que ‘había dejado el coche a cien metros de la casa’ probablemente hubiera sido interpretado literalmente, sin embargo por el uso del marcador pragmática *como* indica la aproximación a la distancia.

Vemos en el próximo ejemplo (27) otra muestra de la misma función aproximante de *como* relacionada con una expresión numérica. Isabel, Juan y otros amigos de 15 años, de clase alta, están en el colegio entre clase y clase:

- (27) Isabel: es que entro en la biblioteca ahora
y había *como* ocho personas de vuestra clase metidos en la lista de estudio
Juan: pues a María la dejó pasar hoy perfectamente
Isabel: a Sol también no

Juan: sí pero Sol ha llegado un poco vamos bastante antes (MAESB2G01)

Por el *como* antepuesto al número de personas a lo que se refiere Isabel, ‘*ocho personas*’, entendemos que es un número inexacto, sin embargo, el número parece suficiente, de acuerdo con sus amigos sobre la inexactitud. Isabel da una aproximación al número posiblemente porque no sepa cuántas personas habían, o quizás no le interesa. Otra posibilidad es que quiere ser vaga y, por lo tanto, expresa la indiferencia al número exacto.

Se ve también, de acuerdo con la teoría de Fuentes (2008) en el apartado 2.2.3.2., que la función aproximante de *como* se resfuerza por otras expresiones inexactas como por ejemplo ‘*o (algo) así*’, ‘*no sé qué*’ etcétera, así ilustrado en el siguiente muestra (28). Jorge y algunos amigos discuten sus coches y otros amigos y Jorge está contando a sus amigos qué pasó un día:

(28) Jorge: o como el día ese
que e coge y le digo espérate cuando me veas a mi en el cruce de salir a
los cinco minutos sales
me quedo en el cruce para ver si te veía y estuve *como* un cuarto de
hora o no sé qué
y dije bueno pues se habrá ido ya (MALCC2G01)

Entendemos que la expresión temporal es inexacta, pero suficiente para que los amigos entiendan su mensaje. En vez de simplemente decir ‘*estuve un cuarto de hora*’ elige expresar la inexactitud del tiempo que hubiera esperado, y Jorge elige *como* para marcar esta inexactitud. Jorge sigue contando y no es interrumpido para clarificar la expresión temporal, así entendemos que probablemente no les interesa saber el tiempo exacto que había estado esperando. Esto nos lleva al ejemplo siguiente en el que se expresa la inexactitud a una expresión no numérica.

En la próxima muestra (29) daré un ejemplo no numérico de la aproximación enunciativa, o lenguaje vago. Como las expresiones numéricas, otras expresiones vagas implican una interpretación no literal. Ana, Isabel y Mari están discutiendo qué ropa ponerse, y vemos cómo las amigas utilizan el marcador *como* para obtener un entendimiento común en la

discusión. No intentan dar información exacta, sino que el objetivo es ser suficientemente específicas:

- (29) Ana: cómo ibas vestida/
Isabel: unos pantalones negros
de campana esas normales con cosas rosas que eran **como** cristalitos
Ana: ay tía qué cachondos
Isabel: qué horror y luego como con unaaa o sea sin mangas
como este
Ana: como una camisola
Isabel: pero sin mangas y luego la chaqueta con mangas
Mari: yo también llevaba **como** una especie de chaqueta larga por aquí pero
que no me lo he puesto en mi vida estoy **como** colgada pero buenoo
Ana: pues esas cosas quedan muy monas en plann (MAORE2J01)

En el primer caso de *como* de este ejemplo, Isabel compara las cosas rosas con cristalitos, diciendo '*cosas rosas que eran como cristalitos*'. Isabel sabe que las '*cosas rosas*' no son cristalitos, quizá no sepa de qué material están hechas, pero en este contexto el objetivo más importante es el mismo proceso social y que las amigas la entiendan. También Mari utiliza el marcador *como* para indicar la aproximación: '*...llevaba como una especie de chaqueta larga...*', reforzado por la expresión '*una especie de*', además de '*estoy como colgada*'. No es una expresión exacta, no dice que está colgada, pero indica a través del marcador pragmático *como* que la expresión '*colgada*' no se entienda literalmente.

De acuerdo con la teoría presentada en el apartado 2.2.3.1., los ejemplos analizados en (26) a (29) muestran *como* con la función de aproximación, tanto relacionado con expresiones numéricas como no numéricas, o lenguaje vago. Modifica el significado de las expresiones que lo sigue, y hace que el oyente le da el contenido relevante. Al escuchar las conversaciones, parece que hay un acuerdo entre los participantes de las conversaciones sobre la interpretación de las expresiones, no expresan ninguna duda o desacuerdo en cuanto a las expresiones que siguen a *como*. Así la señal de aproximación enunciativa parece ser cumplida a través de *como* en los contextos sociales y lingüísticas mostradas arriba.

4.1.4. Análisis de *como* con función de ejemplificador

El marcador de función de ejemplificador aparece muchas veces seguido por un sintagma nominal para introducir ejemplos o precedido por un sintagma nominal para concretar el sintagma (Said-Mohand, 2008; Moreno Ayora, 1991). Como he escrito en 2.2.3.3., el valor ejemplificador en muchas ocasiones es reforzado por admitir la locución ‘*por ejemplo*’ o su variante ‘*tal/ tales*’ como en “*como por ejemplo...*” o “*tal/ tales como...*” (Said-Mohand, 2008: 75; Moreno Ayora, 1991: 54). Además, se usa *como ejemplificador* para indicar cuando la cantidad o el número exacto no se conoce o no interesa (Andersen, 1998). Fueron clasificados como ejemplificador 46 casos de *como* en COLAm, es un 9% del total de 499 casos. 17 de estos 46 casos tienen una función pragmática sólo, mientras que 29 son polifuncionales. 17 de los casos polifuncionales tienen una función adverbial o comparativa además de una o más funciones pragmáticas.

Función 4: ejemplificar	46
Función de ejemplificador	17
Polifuncional	29
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	17

Cuadro 5: *Como* con función de ejemplificador

En una conversación entre cuatro amigas, Sol les explica a sus amigas que no se compró un mechero en un viaje porque no quiso gastar todo el dinero. Para responder la pregunta cuánto costaba, les da un ejemplo de tipo y precio (30):

- (30) Mar: que cuánto costaría un mechero allí
Sol: pues me ha dicho que los guapos que tienen esto funda *como* de cuero y tal esos cuestan cinco euros
Mar: cinco euros
Sol: igual hay otros por tres (MALLC2J02)

Entendemos que es un ejemplo de mechero *guapo* con ‘funda *como* de cuero y tal’, y que hay mecheros más baratos, y no tan *guapos* sin fundas. El ejemplo *funda como de cuero y tal* permite la locución ‘*por ejemplo*’, algo que refuerza el valor ejemplificador. Pienso también que la función ejemplificadora es reforzada por los elementos ‘y *tal*’ y ‘*esos*’. Sol se está

refiriendo a varios tipos de mecheros dentro de una categoría más amplia y es probable que *'los guapos que tienen esto funda como de cuero y tal'* lleguen a ser sólo un ejemplo de una categoría en la que hayan varios tipos de mecheros *guapos*.

En el siguiente ejemplo (31) observamos que dos chicas de clase alta están hablando de sus profesores, y una de ellas se siente malentendida por su abuela:

- (31) Ana: no sé si le caeré bien o mal pero...
Sofia: sabes/ que a mí el sentimiento en general que me han dado en plan como profesoras..
que han sido todas muy falsas conmigo en plan sí pobrecita tal...
o sea **como** por ejemplo lo que dijo la abuela de mí.
en plan no es que les tiene que dar lástima sabes/ (MAORE2J02)

En este ejemplo vemos que el valor ejemplificador es reforzado por la hablante con la locución *'por ejemplo'* que se expresa explícitamente en el enunciado *o sea como por ejemplo lo que dijo la abuela de mí*. No se entiende exactamente qué ha dicho la abuela, pero parece que Ana y Sofia se entienden.

En la conversación entre cuatro amigos (32), vemos otro ejemplo del valor ejemplificador de *como*. José va a comprar un estéreo, y los amigos están hablando de marcas, precios y calidades:

- (32) José: eso son doce millones de pesetas
Diego: doce millones de pesetas por unos putos altavoces
José: pero estos se deben de coger y de ser así **como** digital sin nada
Diego: um um
José: sin nada de filtra mira las movidas que tiene chaval (MALCC2G04)

En esta muestra José da un ejemplo de una calidad exclusiva e importante que deben tener los altavoces por ser tan caros; *'como digital sin nada'*. Pudiera haber sido otra calidad pero parece que la calidad digital sea una calidad que les hiciera pagar más que otras calidades.

Hay ejemplos de *como* con valor ejemplificador además de otras funciones pragmáticas. La próxima muestra (33) es un ejemplo de *como* polifuncional. Según mi interpretación, tiene tres funciones diferentes, dos de estas son funciones pragmáticas: la función de ejemplificar, la función de citar (véase también los apartados 2.2.3.6. y 4.1.7.) además de la función de adverbio comparativo. Es una conversación entre cuatro amigas de clase alta, y mientras están estudiando empiezan a hablar de una feria a la que quieren viajar. Siguen hablando de cómo viajar y cómo vivir en ese viaje, y saltan mucho entre los temas:

- (33) Marta: pero luego ya no hay ferias
Ana: claro ese es el problema
o sea me refiero que no es
María: además es que yo o sea me cago con
imagínate que me dice me dice algo así **como** vente a mi casa
Ana: y entonces yo le digo en serio/ y dice sí
Marta: no yo eso no lo he pedido (MAESB2J03)

A mi entender, *como*, tiene tres funciones diferentes en este caso, una de ellas siendo la función de ejemplificadora. Primero, el enunciado ‘*me dice algo así como vente a mi casa*’ permite que la locución ‘*por ejemplo*’ siguiera a *como*, y los elementos ‘*imagínate*’ y ‘*algo así*’ que preceden a *como* indican que es un ejemplo de una situación hipotética y que María sólo da un ejemplo de qué se podría decir la persona a la que se refiere. Además, *como* es precedido por el sintagma nominal ‘*algo así*’, algo que indica la función ejemplificadora, según las teorías de Moreno Ayora (1991) y Said-Mohand (2008), a las que he referido en 2.2.3.3. Segundo, la locución ‘*así como*’ puede expresar semejanza o aproximación, siendo así el elemento que representa la modalidad “en que se apoya la comparación” y que sirve de refuerzo a *como*, que, según Moreno Ayora (1991: 40), presupone un proceso comparativo previo (véase 2.3.1.). Siguiendo a Moreno Ayora, *como* en este ejemplo tiene una función adverbial comparativa. Últimamente, quiero argumentar a favor de otra función pragmática de *como* aquí en este ejemplo: la función de marcador de cita²³. En la muestra (33) arriba, *como* es seguido por un enunciado de habla directa, aunque sea hipotética o pensada, ‘**como** vente a mi casa’. A través del uso de *como* la hablante indica que sigue una cita, hablada o imaginada. Siendo los marcadores pragmáticos tanto polifuncionales como un poco ‘anárquicos’ (Fischer,

²³ Véase 2.2.3.6. (el marco teórico) y 4.1.7. (el análisis)

2006: 3), una función no necesariamente excluye a otra, y opino que *como* tiene tres funciones diferentes en el ejemplo (33): las funciones pragmáticas de ejemplificador ya que se ejemplifica algo que se dice: '**como** *vente a mi casa*', y de marcador de cita ya que se refiere a un enunciado además de la función de adverbio modal de aproximación .

He mostrado aquí unos ejemplos de *como* con una función de ejemplificador en los ejemplos (30) a (33). La locución '*por ejemplo*' se permite en todos los ejemplos, en el ejemplo (31) ya se expresa explícitamente, '**como por ejemplo** *lo que dijo la abuela de mí*'. Algunas de las muestras de *como* en estos ejemplos son precedidas por un sintagma nominal, que es el caso en (30) *esto funda como de cuero y tal* y (33) *algo así como*, o precede a un sintagma nominal, como en (31) **como por ejemplo lo que dijo la abuela**, de acuerdo con la teoría de Said-Mohand (2008) y Moreno Ayora (1991) que dice que *como* muchas veces tiene la función de ejemplificador cuando aparece seguido por un sintagma nominal, o que va precedido por un sintagma nominal para concretarlo. No obstante, parece que no necesariamente sea el caso, como vemos en el ejemplo (32) *estos se deben de coger y de ser así como digital sin nada* donde va precedido por un sintagma verbal y seguido por un sintagma adjetival. La jerga del lenguaje juvenil además de las características de los marcadores discursivos siendo un poco 'anárquicos' (Fischer, 2006) hace probable que no siempre concuerde la teoría con la realidad, sin embargo, los rasgos generales se reconocen también en la distribución de *como* con función de ejemplificador en este análisis.

4.1.5. Análisis de *como* con función de atenuante

Como he mencionado en el apartado 2.2.3.4., la atenuación es una medida de cortesía lingüística, al proteger la imagen del hablante y/o del oyente. El fin de lograr el acuerdo es un aspecto importante de la conversación (Briz, 2003, 2008, 2010). Junto con la función de ejemplificador (véase 4.1.4), la función de atenuante es la función menos frecuente de todas las funciones pragmáticas de *como* en este análisis con 40 hallazgos de un total de 499. 17 de ellos tiene la función de atenuante únicamente, mientras que más de la mitad, 23 de 40, son polifuncionales. Sólo 2 de los casos polifuncionales tienen una función adverbial o comparativa además de una función pragmática.

Función 5: atenuar	40
Función de atenuante	17
Polifuncional	23
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	2

Cuadro 6: *Como* con función de atenuante

La función más frecuente que se aprecia que el uso de *como* tiene junto a la de atenuar, es la de intensificar²⁴, 13 de los 23 hallazgos polifuncionales tienen, según mi interpretación, la función intensificadora además de la función atenuante. En muchos casos ha sido difícil distinguir estas dos funciones, y, en algunos casos, imposible. Muchos de los ejemplos, según mi interpretación, son entonces polifuncionales, es decir que abarcan a las dos funciones a la vez.

No siendo parte de la situación comunicativa no creo que sea posible captar el sentido entero, ni siempre se refleja por la entonación ni la pronunciación de lo que dice el/ la interlocutor/-a. En cuanto a la distinción entre la función atenuante e intensificadora, obsérvese la siguiente frase: a) *Te lo digo en serio, me siento como acosada* (MABPE2J01). ¿La hablante quiere intensificar/ enfocar o atenuar/ mitigar la expresión ‘acosada’? Parece una palabra fuerte y puede que *como* tenga una función atenuante, sin embargo, es probable que también la enfatice y que utilice *como* como una marca de intensificación. Me permito presentar otra frase de la misma categoría: b) *el Nano este es como ooo como más normal* (MAESB2J01). Igual que en frase a) es posible que la hablante en la frase b) quiera mitigar y/ o intensificar el enunciado ‘más normal’ que sigue a *como*.. Por la partícula ‘más’ es probable que tenga la función intensificadora, sin embargo, según Briz (2010: 149) estos elementos también sean modificados por *como* con función de atenuante. Destaca la diferencia entre el atenuante y el intensificador así: “[...] mientras el atenuante, sometido a ciertas normas de regulación social, incumple [...] algunas de las llamadas de cooperación, el intensificador puede llegar a transgredir unas y otras” (*Ibid*: 115).

La siguiente muestra (34) es un ejemplo donde *como* ha adquirido más de una función, siendo la función atenuante la función principal. Juana, Sol y Maria, de clase alta, están en casa de una de ellas. Van a pedir una pizza y están discutiendo qué tipo de pizza quieren. Juana

²⁴ Véase los apartados 2.2.3.5. y 4.1.6.

intenta organizar todas las sugerencias. Maria quiere llamar por teléfono, pero Juana sigue con el teléfono:

- (34) Maria: llamo yo que ya me lo se..que ya llamo yo dame el teléfono...
Juana: nueve uno
Maria: sí
Juana: dos siete cinco seis ocho seis
 es que me hacéis quedar *como* estúpida de verdad que es que yo no soy
 así
Sol: je je je
Maria: Juana
Juana: es que yo no soy así
Maria: así cómo/
Juana: así...que no soy así (MAORE2J01)

En este ejemplo *como* puede tener la función de atenuante además de la función de intensificadora. Según mi interpretación de la conversación y su contexto María tiene un mensaje bastante fuerte, se siente ignorada y le parece que le hacen quedar estúpida, y para comunicarlo a Sol y Juana sin ser demasiado directa y por disminuir el riesgo de ser percibido de manera negativa, atenua la expresión ‘estúpida de verdad’. Sin embargo, *como* puede además tener una función intensificadora a través del énfasis que da a la expresión que lo sigue. Introduce un elemento nuevo que la hablante quiere enfatizar. No hay ninguna vacilación y toda la frase se pronuncia con fluidez, pero el enunciado es reforzado por la siguiente expresión ‘*de verdad*’, algo que subraya la función pragmática intensificadora de *como*.

En el siguiente ejemplo (35) un chico y una chica de clase baja van andando por la calle. Hablan de una excursión, que al chico no le gusta ir:

- (35) Isabel: nos vamos a ir a Montevicino no es que como que no
 me apetece ir otro día
Jorge: *como* que a mi hoy no me apetece
Isabel: qué
Jorge: que a mi hoy no me apetece ir hoy

Isabel: está allí al lado tío

Jorge: no me apetece no me apetece (MABPE2G01)

En este contexto Jorge se está acercando con cuidado, a través de *como*: ‘**como** que a mi hoy no me apetece’, al enunciado que está en contra de lo de Isabel: ‘no me apetece ir otro día’. Le considera difícil contradecir a su amiga de manera muy directa, y se siente más cómodo atenunando el enunciado para que no sea tan directo. Teme la reacción, y vemos que el enunciado resulta una reacción con Isabel como temía Jorge. Isabel no le da ninguna comprensión y Jorge tiene que defender y justificar lo que dice. La función atenuante le da a Jorge la posibilidad de pensar y argumentar su opinión además de la posibilidad de cambiar de opinión. La función atenuante también tiene un aspecto social, que es mantener el acuerdo y proteger la imagen del hablante. En esta conversación Jorge mantiene su opinión, pero la atenuación inicial le da tiempo ver la reacción de Isabel y vemos que hay un intento por parte de Isabel convencerle: ‘*está allí al lado tío*’. Jorge ya no teme la reacción de Isabel y incluso repite su opinión del asunto: ‘*no me apetece no me apetece*’.

En el ejemplo (36), cuatro chicos de clase media están discutiendo cursos de socorrismo. Pablo refleja un momento lo que supone ser socorrista sentado con la piscina, mirando, antes de que empiezan a hablar de cuánto cuestan los cursos diferentes:

(36) Diego: es que yo tenía pensado el sacarmelo pero ahora

Pablo: pero ya pues eso te entretienes con los niños cuando empiezan a hacerte la coba

Diego: pero más adelante estoy ahora en un momento difícil para el carné de conducir

Pablo: **como** que te haces casi tú amigo de ellos

Diego: es que voy a currar este verano para

Pablo: es una pasta me vana a pagar (MALCE2G03)

En la muestra (36) arriba la palabra *casi* contribuye a la mitigación y la interpretación no literal de lo dicho. Pablo mitiga todo el enunciado ‘*que te haces casi tú amigo de ellos*’, y señala que no se compromete a una interpretación literal. Entre los amigos de 17 a 18 años es importante la identidad y ser miembro del grupo, y, como he indicado en el apartado 2.1.2. sobre el lenguaje juvenil, distanciarse de otros grupos como los niños.

Otro ejemplo de la función atenuante de *como* es ilustrado en el ejemplo (37) abajo. Cuatro amigos, tres chicas y un chico de clase media están andando por la calle, hablando de fiestas y botellones. Laura les cuenta a sus amigos:

- (37) Laura: es que claro <risa/> .. <riéndose> es que como yo me iba histérica para el campo
como que hay estaba así en unas alucianaciones increíbles pues..
</riéndose>
el otro se venía *como* a mirarme
que no me pasara nada tronco porque yo estaba totalmente desquiciada
o sea me miraba ji ji ji ji (MALCE2J02)

Laura cuenta a sus amigos que un chico la estaba mirando en la fiesta, y mi interpretación de este ejemplo es que es un evento tan importante para Laura que además lo repite: ‘o sea me miraba ji ji ji ji’, pero que también le da vergüenza contarle a sus amigos. El aspecto social y la aceptación de sus amigos es importante y la primera vez mitiga la expresión: ‘venía *como* a mirarme’. Es importante además proteger su propia imagen, y, según mi interpretación, la función atenuante de *como* es subrayada por la risa ‘ji ji ji ji’ que sigue.

Los ejemplos de (34) a (37) analizados en este apartado muestran *como* con una función atenuante, y, algunos, además con la función intensificadora. Opino que el análisis de la función atenuante implica mayor grado de interpretación del enunciado y su intención comparado con el análisis de la función aproximante en el apartado 4.1.3., que resultó la función más clara y con menos dudas en el análisis de este trabajo. No obstante, para relacionar la teoría al análisis; los ejemplos muestran que las acciones expresadas por los verbos tienen un valor más vago y que una función principal es el intento de mantener el acuerdo social.

4.1.6. Análisis de *como* con función de intensificador

Como he mencionado en 2.2.3.5., intensificar es hacer que una cosa adquiera mayor intensidad a través del énfasis o fuerza de la expresión. En el análisis 98 casos de la totalidad de 499, fueron identificados como intensificadores, es casi un 20% del número total de *como* con una función pragmática identificada en este trabajo. 40 del total de los 98 casos tienen la función de intensificador únicamente, mientras que más de la mitad son polifuncionales con 58 casos. 17 de los casos polifuncionales tienen la función adverbial o comparativa además de una o más funciones pragmáticas.

Función 6: intensificar	98
Función de intensificador	40
Polifuncional	58
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	17

Cuadro 7: *Como* con función de intensificador

La función de intensificar es la función más frecuente de los hallazgos después de las funciones retardar/ planificar²⁵ y aproximar²⁶. Como ya he mencionado en 4.1.5, es a veces difícil distinguir las funciones atenuante e intensificadora. Muchos de los ejemplos, según mi interpretación, son entonces polifuncionales, es decir que abarcan a las dos funciones a la vez.

Un rasgo de *como* con la función única de intensificadora es que muchos son seguidos por expresiones también intensificadoras como por ejemplo los adverbios *más* y *muy*, el sufijo *-ísimo/-a*, o el prefijo *super-*. Además he encontrado expresiones lingüísticas fuertes como *gigantesco* o *gilipollas*, de exageración como *estuvimos allí como cuatromil años* o de atención como *de repente*. Casi la mitad, un 19 de los 39 ejemplos, son seguidos o reforzados por otra expresión lingüística. Como ya he escrito en la parte teórica (véase 2.2.3.5.) la exageración y el empleo de palabras con valor superlativo son importantes entre los jóvenes para "[...] lograr un cierto efecto expresivo en el momento o lugar concreto del transcurso de una conversación" (Zimmermann, 2002: 153).

²⁵ Véase 2.2.3.1. y 4.1.2.

²⁶ Véase 2.2.3.2. y 4.1.3.

Hay también casos de duda en cuanto a la función intensificadora y la función de citar. En varios ejemplos *como* es seguido por el verbo *diciendo* prepuesto una cita o habla directa. En estos casos ha sido difícil decidir y distinguir la función. No obstante, en estos casos de duda la entonación y el contexto tiene importancia para la interpretación de la función pragmática de *como*. Se ve frecuentemente que se eleva el volumen de la voz, o que se da más fuerza al acento o a unas palabras, frases o sílabas que otras. La función de *como* se interpreta en la mayoría de los casos como intensificador, en algunos casos como polifuncional y en otros casos lo interpreto como marcador de cita (véase 4.1.7)

La siguiente muestra (38) es un extracto de una conversación entre tres chicas hablando de la hermana de una de ellas que está enferma y come muy poco:

- (38) Mari: 2[la que tiene la edad de tu hermana]
Sol: 2[la pequena]
Mari: si le dio de repente a la= semana o as% o sea hacia un mes o dos o asi y
y luego pasan os% ah no y luego unas semanas asi le da por comer
y esta dos semanas que come **como** una lima
es imposible hacerla comer regularmente sabes
o sea es imposible que tenga un termino medio
es imposible
Luz: 1[<x por que es asi x>]

Al escuchar la grabación se oye que Mari no vacila ni antes ni después de *como*, pronuncia toda la frase *que come como una lima* con fluidez y sin pausa, pero tiene una entonación descendiente en la última sílaba de la palabra *lima* antes de hacer una pausa y seguir hablando ‘*es imposible...*’. En este ejemplo vemos las varias funciones que puede asumir *como*. Primero, además de una función comparativa, parece tener una función aproximante. Mari quiere ilustrar que su hermana come con mucha irregularidad, y según la comparación que elige parece que ha comido muchísimo por un período de dos semanas así como indicado por Mari. A mi entender, la expresión *comer como una lima* es una expresión intensificadora en sí. Por ser introducido por *como* se hace que se enfoca en la metáfora y que la expresión adquiera mayor intensidad, énfasis y fuerza. Además, a mi parecer, *como* tiene una función comparativa.

En el ejemplo (39) cuatro amigas de clase alta están hablando de colores de ropa y zapatos y qué colores se puede combinar bien. Isabel tiene un dilema en cuanto al color de unos botines, algo que queda claro con *como* antepuesto al enunciado ‘*rojo rojo*’ :

- (39) Isabel: [los de tacón así finito por el lado]
Marta: [ji]
Isabel: pero sabes lo que pasa que es rojo la otra es **como** rojo rojo
y este es rojo guinda tirando a burdeos
Marta: ya
Isabel: que es que me encantan esos botines y me los quiero poner por narices
y y y no sé tía no sé (MAORE2J01)

Isabel quiere dar énfasis al color, es más fuerte que rojo y para obtener ese efecto lo enfatiza a través del marcador intensificador *como* y la repetición de *rojo*.

El siguiente ejemplo (40) muestra la función intensificadora de *como* seguido por el aumentativo *gigantesco*. Seis amigos de clase baja/ media están discutiendo música y haciendo planes para celebrar el cumpleaños de otro amigo. Los porros también son parte de la discusión:

- (40) José: que te enseñe lo que tiene chaval vaya porrazo
Juan: ya ya lo he visto
Diego: quién los ha hecho
José: [pero tiene uno hecho **como** gigantesco]
Luis: [nosotros]
Juan: sí ostia tío bien bien (MALCC2G06)

A través del marcador pragmático *como* José introduce y enfatiza el elemento central que sigue: *gigantesco*. El aumentativo adquiere entonces mayor intensidad; no solo es *gigantesco* sino es **como** *gigantesco*. No hay vacilación pero hay un cambio de entonación que llama la atención al escuchar la frase. *Como* es pronunciado con voz muy baja y de manera muy lenta antes de seguir con ‘*gigantesco*’ de voz más alta y más rápidamente y soporta el efecto intensificador. Ésto no es un rasgo típicamente juvenil, pero parece que la exageración y el

empleo de palabras con valor superlativo son importantes entre los jóvenes para el efecto expresivo, ya descrito en el marco teórico (2.2.3.5.).

En la conversación siguiente (41) tres amigas de 19 años de clase baja están discutiendo cómo es ser mayor y de los cambios que han pasado los últimos años:

- (41) Luz: [un montón de experiencias ha sido un año mazo de intenso este año tronca]
Sol: [es que son los años que mas]
Luz: que si i yo que se que e empecé con Antonio
probé esto probé lo otro fue o sea fue un poco locura
y he conseguido sacarme el curso y me lo he pasado de puta madre he conocido a mazo de peña
y ha sido **como** muy muy intenso
<música/>
Luz: no/ no te parece a tí eso/
Ana: sí <música/> (MALCC2J03)

Vemos en (41) otro ejemplo típico de *como* con una función intensificadora. Se encuentra antepuesto el adverbio *muy* que se repite y hace que la palabra *intenso* adquiere mayor intensidad (Briz, 2010). En (41) *como* también es seguido por una pausa, que crea el efecto retardatorio que hace que se enfatiza el elemento que viene después, según Fuentes (2008) (véase 2.2.3.5.). Así pues se observa un ejemplo de uso de *como* con función de intensificador en el que se combina con otros rasgos, como la pausa y la repetición de palabras, palabras que son intensificadores en sí.

4.1.7. Análisis de *como* con función de marcador de cita directa

Los jóvenes usan *como* para introducir citas que refieren habla directa, pensamientos, sonidos no lexicológicos, gestos o expresiones de rostro, una actitud o estado mental, como he escrito en 2.2.3.6. He encontrado 75 casos de *como* con esta función pragmática del material analizado, un 15% del número total de 499 casos. 59 de los casos tienen la función de marcador de cita directa solo, es decir casi 80% de los casos, la función con más casos

monofuncionales en este trabajo. Sólo 16 de los 75 casos fueron identificados como polifuncionales, y 4 de los casos polifuncionales tienen una función adverbial o comparativa además de una o más funciones pragmáticas. A mi modo de ver, esta función, junto con la función de aproximante, es la función que más nítidamente se establece.

Función 7: citar	75
Función de marcador de cita directa	59
Polifuncional	16
Funciones pragmáticas en añadidura a la función adverbial/ comparativa	4

Cuadro 8: *Como* con función de marcador de cita directa

En el ejemplo (42) Ana y Mar de clase alta están haciendo bromas, y hay mucha risa en la conversación entre ellas. Hay una interrupción en la grabación y no queda claro el contexto previo del extracto de la conversación. Sin embargo, parece que Ana utiliza *como* para introducir una cita, idea o actitud, ‘*tía me he casado hace dos días*’:

- (42) Mar: es queeee me gusta Pablo
 Ana: quien es ese/
 Mar: <risa/>
 Ana: <R> eso es nuevo </R>
 Mar: ya tía
 Ana: es *coomo* tía me he casado hace dos días
 es *como* % pero que dices/ no me has informado de nada
 Mar: <risa/> no es que sabes lo que pasa
 Ana: o estoy embarazada de hace cuatro meses (MAORE2J02)

Ana cita una conversación, sea real o pensada. En el primer ejemplo *como* es bastante largo, es *coomo*, y señala que es un pensamiento que Ana atribuye a si misma o a su amiga Mar. En el otro ejemplo hay un cambio de voz y entonación ascendiente en la frase *pero que dices/* antes de seguir: *no me has informado de nada*, también con una voz fuerte y con el acento en la última palabra. Por la entonación y pronunciación parece que pretende hacer la reacción de otra persona. Juegan con la chocante noticia y la reacción, quizá sea una conversación

imaginada entre Ana o Mar y un adulto, por ejemplo uno de los padres, y se ríen pensando en la noticia chocante y la reacción.

En el ejemplo (43) unos amigos de clase media están hablando de la grabación, cómo suenan sus voces y otros sonidos grabados en la cinta. Luis explica a sus amigos cómo suenan los sonidos si baja o sube el volumen:

- (43) Maria: [baja el volumen tronca]
José: [no te vuelves sordo]
Maria: [que lo bajes el volumen]
Luis: [es que se oye así *como* de ohhh]
Luis: [del luso wuov wuov ohh ohhh]
[ohhh ohhh]
José: [viva viva] (MALCCEG01)

Luis está haciendo una comparación con los sonidos que él mismo imita, así que *como* tiene una función comparativa en el ejemplo (43). No obstante, en mi opinión indica también a través del marcador de cita directa *como* que se refiere a unos sonidos, ‘*de ohhh*’, no lexicológicos: *ohhh* y *wuov wuov whh ohhh*. Hay un cambio de voz que subraya el efecto dramático, también seguido por José *viva viva*, que cambia su voz y la entonación y que lo hace parecer casi una canción.

La próxima muestra (44) es un extracto de una conversación entre tres chicos de clase baja. Hay muchos sonidos no lexicológicos, mucha música y periodos sin habla continua. En el extracto (43) solo habla Antonio, antes y después hay sonidos síbidos y habla que no se entiende por sus amigos. Antonio se refiere a un evento que pasó hace algún tiempo:

- (44) Antonio: pues sí no y tal.. y dice los dice y qué son las puñetas tal..
trayendo aquí a toda la banda sabes..
y cuando sale le dice la Mari
le dice puñetas es por allí sabes
es *como* vete por allí sabes.. y se fue el pibe
y dice o sea que puñetas es por allí
<X> y dice </X> (xxx) <música/> (MALCC2G02)

Parece que Antonio interpreta lo que le dijo Mari al chico en la situación a la que se refiere; *vete por allí*. Mari no lo dijo directamente, pero fue el mensaje indirecto así interpretado por Antonio. Indica que se refiere a una situación e interpretación y no a una cita literal introducida por el marcador *como*. Esta frase es parte de un razonamiento más largo donde Antonio se refiere a lo que también fue dicho directamente por Mari: *es por allí* además de que sigue y *dice* antes de interrumpir su razonamiento, *o sea*. Otro rasgo interesante es la construcción ser + *como* + cita directa + el marcador de control de contacto *sabes*. En el material he encontrado varios ejemplos de esta estructura, y es ilustrada también en la siguiente conversación (45) entre dos chicas de clase alta. Es un extracto de una conversación larga y en la cual Luz cambia la entonación frecuentemente y rápidamente entre lo que parece citas y comentarios de las mismas. Habla mucho y hay muchos cambios de la voz entre citas, sonidos y comentarios. Su amiga solamente a veces le hace una pregunta o un comentario breve. En este fragmento Luz le está explicando a Laura la situación esperada entre otra persona de género masculino que conoce y su misma:

- (45) Luz: en plan que llega
 <F> tú que pasa no puedes no puedes poner la mesa
 tienes que estar ahí viendo la tele o qué </F>
 pero en plan así
 es **como** a ver tío qué dices qué dices a mí háblame bien
 sabes y luego que sabes yo que sé
 como pasándose un montón
 túuu no se qué
 nooo sabes/ hablando **como** que dices/
 como gilipollas (MAORE2J02)

En el enunciado marcado <F> hay un cambio de la voz, es fuerte y Luz casi está gritando de manera enfadada, parece que imita la otra persona antes de seguir con su reacción pensada: *es como*, preguntándole: *a ver tío qué dices qué dices*, antes de seguir con el marcador de control de contacto *sabes*, dirigiéndose de nuevo a su amiga Laura, explicando su interpretación de la situación. Sigue cambiando su voz en la frase *túuu no se qué nooo* antes de que otra vez se

dirige a Laura: *sabes*. Explica cómo interpreta lo que ha dicho con una cita pensada señalada a través del marcador *como*: *¿qué dices?* Y lo comenta aún más: *como gilipollas*, con entonación descendiente que nos hace entender que es su propio comentario y no parte de la cita. De acuerdo con la teoría de Opsahl (2002: 136) el cambio de voz y entonación en este ejemplo (45) es un efecto que dramatiza la réplica referida, y por el cambio de entonación Luz señala que es un pensamiento que atribuye a otra persona en otro tiempo (Andersen, 1999). De acuerdo con Meehan (1991), *como* hace además el papel de enfocador y eleva el efecto dramático de la narración, y desempeña por lo tanto el papel de marcador de cita además de intensificador en (45).

Otra muestra de la misma construcción, *ser + como + + el marcador de control de contacto sabes* vemos también en (46) cuando sigue contando Luz del ejemplo anterior (45):

- (46) Luz: y y y de repente llega haciéndose el bueno me viene a buscar pues mira tío no a mí me hablas bien y te dejas de pelotas
 Laura: <ruido de nariz/>
 Luz: pues nada ala hija adios
 es *como* a ver sabes dos horas pí pí pí pí dándome luces pí pí
 a ver qué haces que me voy que me voy digo qué quieres
 sabes bueno esto el Martín esto se lo va a decir eh
 Laura: no tía no se lo va a decir (MAORE2J01)

Sigue explicando su interpretación de lo dicho con la forma de una cita, y lo indica a Laura a través del marcador *como* que introduce una cita imaginada e interpretada: *como a ver* y se dirige otra vez a Laura con el marcador de control de contacto *sabes*, y sigue comentando brevemente *dos horas* y cambia la voz otra vez antes de seguir con la ‘cita’: *pí pí pí*. Por la entonación parece que también son citas las frases que siguen: ‘qué haces que me voy que me voy’ y ‘qué quieres’. Luz las comenta entre las frases: ‘digo’, y otra vez con el vocativo ‘sabes’, pero no las marca. Por tanto, en las frases citadas por Laura en los ejemplos (45) y (46) arriba, parece que distingue claramente entre las citas que son interpretaciones de otras citas a través del marcador *como* y las que no son interpretaciones por no ser marcadas. Por la entonación y la estructura de de los enunciados podemos distinguir entre comentarios hechos por Luz y el estilo directo que utiliza para citar, sea una cita real, imaginada o interpretada. Utiliza un sistema complejo entre entonación, sonidos y marcadores para comunicarse.

Las conversaciones en los ejemplos de (42) a (46) analizados arriba muestran *como* con función de marcador de citas. Los jóvenes citan tanto frases y palabras (42), (44), (45) y 46) como sonidos (43), como ya han señalado Andersen (1999) y Hasund (2003) referidos en el marco teórico (véase 2.2.3.6.). En todos los ejemplos hay un cambio de voz y entonación, de acuerdo con Opsahl (2002) que opina que es una manera de dramatizar la réplica referida. Jørgensen (2009) mantiene que la cita introducida por *como* no suele ser literal, igual que en inglés (Andersen, 1999) y noruego (Hasund, 2003), y parece que quede confirmada esta teoría por los ejemplos analizados. En la muestra (42) parece que se refiere a una situación pensada, juegan con el pensamiento. En el ejemplo (43) Luis cita un sonido, *ohhh* y *wuov wuov whh ohhh*, que no sea literal, y los ejemplos (44) y (45) parecen ser interpretaciones de las citas, igual que en la última muestra, en la que parece distinguir entre la cita que es interpretada, marcándola con *como*, y las que no lo son, que no son marcadas. Otro rasgo interesante es que aparece con frecuencia otro elemento pospuesto a las citas, aquí el marcador de control de contacto ‘*sabes*’ en (44), (45) y (46). En el ejemplo (16) en el marco teórico se ríe después de la cita, tal como en el ejemplo (42) arriba. Para concluir, he encontrado *como* con una función de marcador de citas en el corpus COLAm, igual que *like* en inglés y *liksom* en noruego, y corrobora la teoría presentada en el apartado 2.2.3.6.

4.2. Frecuencia

El corpus COLAm consiste de 500.000 palabras. He encontrado e identificado 499 casos de *como* con función de marcador del discurso. La frecuencia es 0,998 casos de *como* con función de marcador del discurso por cada mil palabras, 0,998/pmp.

4.3. Clasificación sociolingüística

Como he mencionado en 1.1., el corpus me ha permitido estudiar, además de las funciones pragmáticas de *como*, las variaciones en género y clase social en cuanto al uso de este marcador. Los criterios para la clasificación de la clase social son descritos en el marco metodológico (3.1.).

A continuación presento los resultados del análisis de la distribución del uso de *como* con una función pragmática en COLAm según género y clase social.

4.3.1. Género

El número total de los casos de *como* con una función pragmática es 499. Se ve una distinción muy clara entre los sexos en la distribución del uso del marcador pragmático *como*, siendo la mayoría de chicas con 378 casos, o un 76% del total. 121 casos son de chicos, o un 24% del total. En el número total se incluye también los casos de que no he podido decidir la función. Se ilustra la distribución en el cuadro 9 abajo:

Sexo	Casos
Chicas	378
Chicos	121
Total	499

Cuadro 9: Distribución entre sexos del marcador pragmático como en el corpus COLAm

La distribución entre los sexos según la función pragmática coincide con los hallazgos ilustrados en el cuadro 9, donde se ve que las chicas usan el *como* con una función pragmática tres veces más que los chicos. Entre 70 y 80% del uso de *como* es por las chicas, mientras que entre 20 y 30% es por los chicos. La mayor diferencia vemos en la función 7; marcador de cita directa, en la que 83% de los casos son por las chicas mientras que solo 17% son por los chicos. La función más representada entre los chicos, según este estudio, es la función 1; reformulador o explicador. Las chicas usan *como* con esta función dos veces más que los chicos, he contado 41 casos por las chicas y 19 casos por los chicos. La distribución entre los sexos del marcador pragmático *como* por funciones es ilustrada en el cuadro 10 abajo, donde F representa la función tal como presentada en los apartados 4.1.1. a 4.1.7.: reformulación o explicación (4.1.1.), retardación y planificación (4.1.2.), aproximación (4.1.3.), ejemplificación (4.1.4.), atenuación (4.1.5.), intensificación (4.1.6.) y marcador de cita (4.1.7.). Se ha incluido el número de casos y el porcentaje que representa:

Sexo	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7
Chicas	41/ 68%	110/78%	93/ 73%	32/ 70%	30/ 75%	75/ 77%	62/ 83%
Chicos	19/ 32%	32/ 22%	34/ 27%	14/ 30%	10/ 25%	23/ 23%	13/ 17%

Cuadro 10: Distribución entre sexos del marcador pragmático como en el corpus COLAm según la función. Número de casos y porcentajes.

4.3.2. Clase social

Como he escrito en el apartado 3.1. los reclutas fueron elegidos de siete colegios madrileños según criterios de clase social; clase baja, media y alta y la división está definida por factores como el trabajo de sus padres y la zona residencial. La mayoría de los casos del uso de *como* con función de marcador pragmático según la clase social gira claramente hacia las reclutas de clase alta con 266 casos del total, o más de 50% del número total de los casos analizados. No hay mucha diferencia entre los reclutas de clase media y de clase baja con respectivamente 119 y 114 casos, o un 24 y 23% del total. Los números y porcentajes según la clase social son ilustrados en el cuadro 11 abajo

Clase social	Casos	%
Alta	266	53
Media	119	24
Baja	114	23

Cuadro 11: Distribución del marcador pragmático como en el corpus COLAm según clase social. Número de casos y porcentajes.

4.4. Como con varias funciones

Antes de terminar y concluir el análisis de este trabajo, quiero añadir unas líneas sobre algunos de los ejemplos cuya función, tanto pragmática como adverbial, era más difícil de hallar. Quiero ilustrar estos casos con ejemplos en los que me parecen probable que haya una función pragmática y con ejemplos cuya función queda sin decidir. He comentado antes²⁷ los problemas en cuanto a establecer con seguridad la función pragmática de los marcadores en

²⁷ Véase 1.4. "Limitaciones", 2.2. "El marcador del discurso", 2.2.1. "Las funciones pragmáticas de los marcadores del discurso", y el análisis de las funciones pragmáticas de *como* en el corpus COLAm en los apartados 4.1.1. a 4.1.7.).

general además de las categorías aquí usadas para la clasificación de las funciones de *como*. Estos problemas se deben a la polifuncionalidad de los marcadores pragmáticos en general, por falta de información contextual, dificultades metodológicas relacionadas con la interpretación o entendimiento del enunciado, sea por solapamientos, ruido del fondo como música, tráfico, gritos etcétera, o por no poder oír con claridad lo que dice el/ la hablante. Otros ejemplos se quedan ‘en el aire’, es decir, los jóvenes no terminan el enunciado y no hay información suficiente para establecer ni su función sintáctica ni pragmática. Como he mencionado en 1.4., he consultado a hablantes nativos en casos de duda, sin embargo, ni siempre se han podido establecer con seguridad su función por razones arriba mencionadas, resultando que algunos casos de *como* se quedan sin decidir su función.

El primer ejemplo bajo esta categoría es (47): un extracto de una conversación entre Jorge y Pedro, reclutas en el proyecto COLAm. Al poner la grabadora, Jorge imita el sonido de la grabadora con sonido silbido:

(47) Jorge: es que este es mej este es más difícil de controlar que ese porque este es
como .. fi fi fi fi fi

Pedro: vale que ya está vale/. ya estoy grabando y todo (MABPEG01)

Es probable que *como* en este caso tenga más de una función y que tenga tanto la función pragmática de marcador de cita como la función de adverbio comparativo, y, por lo tanto, sea difícil establecer su función. No exige que sea una interpretación literal del sonido a lo que se refiere en este ejemplo. Además, hay un cambio de voz en la imitación del sonido: *fi fi fi fi fi*, sería posible parafrasear *es como* con el verbo *decir* y tiene la posición *fi* delante de la cita, elementos que indican la función pragmática de marcador de cita (Jørgensen, 2011; Hasund, 2003; Andersen, 1999; Romaine y Lange, 1991). Puede ser también que *como* en este contexto tenga la función adverbial comparativa de modo. Jorge está comparando dos grabadoras; ‘*este es más difícil de controlar que ese*’, y sigue comparando: ‘*este es como .. fi fi fi fi fi*’. Los adverbios comparativos en muchas ocasiones aparecen con el verbo *ser* o *estar* (Moreno Ayora, 1991: 8), que sería el caso en este ejemplo, y, además, *como* puede tener un valor aproximativo cuando “ponen de manifiesto el parecido relativo entre dos realidades” (*Ibid*: 39). A mi entender es probable que sea un caso de *como* con más de una función, siendo la función adverbial comparativa y la función pragmática de marcador de cita dos funciones igualmente plausibles.

Otro ejemplo (48) muestra una conversación en la que participan dos chicas y cuatro chicos. Están en una casa, y Juan le pide a Sol que le de dinero. En este ejemplo no se ha podido decidir la función de *como* simplemente por la falta de entendimiento de la palabra que lo sigue, ‘*tayunca*’:

- (48) José: 1[qué mala es es esto xxx <timbre />]
Pablo: 1[olla suelta]
José: está **como** *tayunca*
Juan: 2[un cinco por ciento]
Sol: 2[xxx que me compres un calimocho arriba]

En la grabación hay muchos solapamientos y hablan varias personas al mismo tiempo, algo que dificulta la identificación de lo que se refiere José. Alguien llama a la puerta, y al escuchar la grabación parece que José se está dirigiendo a la persona en la puerta. No he podido encontrar el significado léxico de la palabra *tayunca* en ningún diccionario, ni tras consultar con hispanohablantes nativos. Una búsqueda de esta palabra por la red tampoco ha sido fructífera. Es posible que sea una expresión de alguna narración que ellos conozcan y que los amigos la usen sólo entre ellos, o que José juegue con otra palabra o expresión. José cambia la entonación y pronuncia la palabra *tayunca* con más fuerza, voz más alta y, primero, con entonación ascendente, luego, con entonación descendente, además de que alarga la última sílaba: ‘*tayun/caaa*’. Parece que José quiere dar énfasis a ésta palabra, y que *como* funciona como una marca de intensificación. La pronunciación y la entonación dan énfasis y fuerza a la expresión ‘*tayunca*’ que sigue a *como* y, por tanto, parece probable que indique tal función pragmática de *como*. Además, *como* está precedido por el verbo *estar*, que indica una función comparativa igual que en el ejemplo (47) arriba. Tanto la posición sintáctica como el significado semántico indican tal función. Sin embargo, no queda claro quién o qué se compara en este enunciado, y el uso de *como* queda sin decidir con seguridad su función.

Otra posibilidad, pero tal vez menos probable por los rasgos de la pronunciación y entonación ya descritos, es que tenga la función pragmática de atenuante. Como he descrito en el análisis de la función atenuante en el apartado 4.1.5., parece que ésta requiere mayor grado de interpretación del elemento que sigue al marcador pragmático, ya que la intención de el/ la hablante no parezca tan clara y no siempre sea una expresión cuyo valor semántico es

unívoco. Por no conocer el significado de la palabra ‘*tayunca*’ tampoco se puede establecer su función con seguridad.

La función de *como* en la próxima muestra (48) tampoco se puede establecer con seguridad por falta de información contextual. Las mismas amigas del ejemplo (34) arriba (véase 4.1.5.) están en el teléfono pidiendo una pizza mientras que una de ellas se queja a las demás por dejarla fuera y no tomar lo que dice en serio:

- (48) Juana: qué/ por qué me miras *como* si fuera../
María: pues queremos una pizza masa gorda
Juana: es que me miras ***como***...
María: queríamos una pizza familiar masa gorda salsa barbacoa y los
ingredientes queríamos extra de queso <mechero/> eeee jamón bacon y
ternera...
Juana: tu mirada entonces claro estoy hablando y me quedo así pillada porque
hablan las dos *como* diciendo...je je..qué está diciendo esta niña/ por
qué no se callará y entonces justo dice anda cállate...

He marcado tres casos de *como* en esta conversación, el ejemplo inseguro en cuestión está marcado en negrita. Sin embargo, el contexto juega un papel importante en cuanto al análisis de los marcadores discursivos, y para la discusión sobre la función pragmática del caso inseguro los tres casos se interrelacionan. Por lo tanto he marcado dos otros ejemplos de *como* que aparecen en esta conversación. En el análisis que sigue sólo discutiré la función de *como* en negrita, los dos otros ejemplos servirán como referencias contextuales para intentar mostrar la lógica del proceso de analizar y clasificar el caso inseguro.

El enunciado en lo que aparece el caso inseguro en cuestión ‘*es que me miras como...*’ queda sin terminar, y por la posición final de *como* no se sabe con exactitud a qué se refiere. Puede que siga una expresión no lexicológica, como por ejemplo un gesto, algo que indicaría una función pragmática de marcador de cita (véase 4.1.7.), aspecto que no se capta por limitaciones metodológicas. Por lo tanto, no se puede establecer con seguridad la función de este *como*. Otra posibilidad es que simplemente sea una repetición de la frase anterior de Juana: ‘*me miras como si fuera..*’, en la cual *como* tiene una función adverbial comparativa, resultando también una función comparativa la frase sin terminar ‘*es que me miras como...*’.

En el último enunciado hay otro caso de *como* cuya función pragmática es múltiple, a mi modo de ver. Introduce una cita: '*como diciendo...je je..qué está diciendo esta niña/ por qué no se callará*', y parece probable que tenga la función de marcador de cita. Además, *como* da énfasis al enunciado que sigue: '*diciendo...je je..qué está diciendo esta niña/ por qué no se callará*', reforzado por '*diciendo*', y, por tanto, es probable que también funcione como intensificador. Para volver al caso de las funciones *como*, tal uso polifuncional mostrado en el último caso (48) aumenta, a mi parecer, la probabilidad de que Juana use *como* con función de marcador de cita también en el incierto caso en cuestión. Concluyo con que hay una probabilidad de que sea un caso de uso de *como* cuya función sea pragmática y polifuncional, sin embargo, no puedo concluir con seguridad cuál o cuáles función(es) sea(n) la(s) correcta(s) en este caso.

Hay varios los ejemplos de *como*, cuya función es difícil establecer, y, antes de terminar este análisis cabe mencionar brevemente unos ejemplos más que se quedan sin decidir por las mismas razones ya descritas en este apartado: a) *como se como* (MAORE2J02), b) *y yo como* (MALCE2J01), c) *sí si abrí los ojos <X> sé </X> perfectamente <X> como </X> <música/>* (MALCC2J02). Frases sueltas (a y b), ruido y falta de información contextual (a), b) y c) complican la categorización en el momento de analizar los marcadores pragmáticos. Creo que estos ejemplos subrayan la complejidad e importancia de la información contextual además de la importancia de la comunicación interna entre los interlocutores en la situación comunicativa para llegar a un entendimiento cercano de la intención del hablante, factores destacados por muchos teóricos tanto dentro de la pragmática como del habla coloquial y el lenguaje juvenil (véase el marco teórico: capítulo 2).

Para concluir, hay varios los ejemplos de *como* cuyas funciones quedan sin decidir, siendo la razón más importante la falta de información contextual. Esto corrobora los problemas que hay para analizar y categorizar el uso y la distribución de los marcadores pragmáticos en el lenguaje coloquial e informal en general, y, aún más, en el lenguaje juvenil (Pons, 2004; Brinton, 1996; Jørgensen y Stenström, 2009; Andersen, 1999; Fischer, 2006).

5. Conclusiones

5.1. Resumen

El objetivo del presente estudio ha sido analizar y describir las varias funciones pragmáticas que muestra *como* en las conversaciones entre los jóvenes madrileños en el corpus COLAm. Asimismo fue analizada la distribución de *como* según género y clase social. El uso de *como* tiene una frecuencia de 0,998 pmp (por mil palabras) en el lenguaje juvenil madrileño, el número de hallazgos de *como* con función de marcador del discurso siendo 499 de un total de aproximadamente 500.000 palabras en el corpus COLAm.

Partiendo del marco teórico de la pragmática, se observa un empleo distinto tanto de *como* como de los marcadores pragmáticos en general en el lenguaje juvenil coloquial que en el lenguaje estándar escrito. Ha sido un objetivo llegar a una comprensión de la distribución y uso de este marcador discursivo en el lenguaje juvenil disponible para este estudio. A través del análisis he identificado siete funciones pragmáticas diferentes, correspondientes con previos estudios tanto de *like* en inglés (Stenström, por salir; Andersen, 1999; Meehan, 1991; Romaine y Lange, 1991), *liksom* en noruego (Hasund, 2003), *en plan* en el lenguaje juvenil madrileño (Nord, 2006) como estudios contrastivos entre *como* y *like* (Jørgensen y Stenström, 2009) y *como* en el lenguaje juvenil español y chileno (Jørgensen, 2011). Según este análisis, los jóvenes madrileños usan *como* para: 1) reformular y explicar, 2) planificar y retardar, 3) aproximar, 4) ejemplificar, 5) atenuar, 6) intensificar, y 7) marcar una cita directa, un sonido no lexicológico o una imitación.

Un obstáculo, también reconocido por los teóricos de los marcadores discursivos en general y que se ha corroborado durante este estudio, es las múltiples funciones que desempeña un marcador del discurso en el habla coloquial juvenil, en este caso *como*. Vemos con frecuencia que abarca varias funciones a la vez, tanto pragmáticas como adverbio comparativo, y que las transiciones entre las funciones no siempre son claras. Por lo tanto, no ha sido posible concluir con seguridad la función de todos los casos identificados de *como* en el corpus COLAm. Las ocurrencias de *como* que carecen de una función pragmática pero que tienen una función únicamente adverbial comparativa, interrogativa o de conjunción en el corpus no son parte de este análisis.

Encontramos a lo largo de este análisis que son las chicas de clase alta las que representan el uso más amplio de *como* como marcador del discurso. 378 del total de 499 ejemplos de *como* con una función pragmática son usados por las chicas, o un 76% del total, algo que respalda los resultados de otros estudios de la distribución de los marcadores discursivos. Los jóvenes de la clase alta representan 266 casos de 499, o 53% del total. Sin embargo, la distribución entre la clase media y la clase baja es a partes iguales, los jóvenes de la clase media con 119 casos (24%) y la clase baja con 114 casos (23%) del total de 499 usan *como* como marcador discursivo.

A lo largo de este análisis he comentado a la polifuncionalidad de *como* con función de marcador de discurso, la función adverbial comparativa siendo una función frecuentemente observada en añadidura a la función pragmática. Parece, según el análisis, que *como* esté en un proceso de gramaticalización. Con frecuencia se usa con una función que carece de la función comparativa y, en muchos casos, tiene una función pragmática además de la función comparativa. Sin embargo, por ser éste un estudio del lenguaje juvenil todavía no se puede extraer conclusiones claras.

5.2. La gramaticalización de *como*

El concepto de la gramaticalización es un proceso en el cual un elemento pierde su valor léxico y se torna a un elemento más gramatical. En la introducción de este trabajo, 1.1. he comentado que posiblemente se trata de un proceso de gramaticalización de *como*. En el apartado 2.3.1. he examinado este asunto y vemos que los valores de *como* adverbial y los conjuntos con *como*, *así como*, *como que*, *como si* y *como para*, representan una variedad amplia semántica que se puede relacionar con varias de las funciones pragmáticas que han sido analizadas en este trabajo. Se puede discutir hasta en qué medida *como* está en un proceso de gramaticalización. Según el análisis que presento en el capítulo 4, parece que *como* está adquiriendo varias funciones pragmáticas además de la función adverbial que tiene, algo que podría soportar la teoría de que está en un proceso de gramaticalización. Además, el uso frecuente entre los jóvenes de Madrid indica este proceso. El hecho de que haya una coexistencia entre la función adverbial tradicional y las funciones nuevas de marcador pragmático son otros elementos que respaldan esta teoría además del hecho de que las chicas

representan el 76% de los usos de *como* con una función de marcador del discurso concuerda con las teorías de Meehan (1991) y Romaine y Lange (1991).

No obstante, en muchos de los casos analizados *como* tiene una función comparativa y adverbial además de una función pragmática. Aproximación, comparación y semejanza son los valores originarios de *como* adverbial (Moreno Ayora, 1991; Acín, 1987), y siendo *como* y sus locuciones elementos fecundos en el lenguaje español además de su valor léxico amplio original, se enlazan fácilmente con los valores de las funciones de *como* de marcador del discurso que han sido el punto de partida en este análisis (véase 2.2.3.). Así pues, es probable que haya un proceso de gramaticalización de *como* entre los jóvenes madrileños, sin embargo no considero que este trabajo sea suficiente como para extraer conclusiones absolutas sobre este asunto dado que mi trabajo es un estudio sincrónico. Siendo los jóvenes los propulsores de los cambios lingüísticos, se sabrá con el tiempo si éstos se pasarán al lenguaje estándar o no.

5.3. Futuras investigaciones

El análisis de 499 casos de *como* con una o más funciones de marcador pragmático en el corpus COLAm manifiesta que *como* se encuentra dentro del marco pragmático, es decir que es un elemento que regula el contacto social y la interacción entre los jóvenes madrileños en su discurso coloquial. En la parte introductoria (1.1.) me he preguntado si se habla de un uso diferente de *como* en el lenguaje juvenil o si se trata de un inicio de un proceso de gramaticalización. Este estudio, siendo un estudio sincrónico, no me permite concluir o tratar más profundamente este asunto, ahora bien sería interesante si se hubieran realizado estudios basados en un corpus del habla coloquial de los adultos, siguiendo el modelo de corpora como COLA y COLT (véase 1.2, 1.6, 3.1) para poder estudiar la distribución y las funciones de *como* en el habla adulto. El hecho de que las conversaciones en COLAm se grabasen en el período entre 2002 y 2007 con jóvenes entre los 13 y 19 años nos lleva a la conclusión de que los más mayores ya son adultos y posiblemente mantengan algunos de los rasgos lingüísticos de la edad juvenil. Posibilitaría además estudios sociolingüísticos, si hayan cambios en cuanto a la distribución entre los sexos y la clase social.

Dado que ya se han realizado estudios comparativos entre el uso de *like* en inglés y *como* en español (Jørgensen y Stenström, 2009) y el uso de *como* en España y Chile (Jørgensen, 2011) valdría la pena llevar a cabo otros estudios contrastivos, quizás más amplios, tanto entre las capitales de los países latinoamericanos y entre la capital española, así como entre las capitales hispanoamericanas para ver los usos de *como* y otros marcadores pragmáticos.

Por último, por razones de índole espacio y temporal, no me he centrado en las posiciones de las diferentes funciones del marcador discursivo *como* en este trabajo, tampoco he realizado una discusión profunda de la relación entre *como* con una función pragmática y las locuciones en que aparece. Quisiera proponer un estudio aún más amplio en cuanto a esta relación. A mi parecer, es lo que más me falta en este estudio.

6. Bibliografía

- Acín, Esperanza. 1987. "Construcciones con 'como' en español moderno", en *RILCE* 3.1. Pp. 25-59.
- Alcina, Juan y Blecua, José Manuel. 1975. *Gramática española*. Ariel S.A, Barcelona.
- Andersen, Gisle. 1999. *Pragmatic markers and sociolinguistic variation. A corpus-based study*. Universitetet i Bergen. Dr.art.-thesis, Bergen.
- Andersen, Gisle. 2001. *Pragmatic markers and sociolinguistic variation. A relevance-theoretic approach to the language of adolescents*. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/ Philadelphia.
- Andersen, G. y Fretheim, T. (eds). 2000. *Pragmatic Markers and Propositional Attitude* , John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/ Philadelphia
- Andersen, Gisle "The Role of the Pragmatic marker *like* in utterance interpretation", en Andersen, G. y Fretheim, T. (eds). 2000. *Pragmatic Markers and Propositional Attitude* , John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/ Philadelphia. Pp.17-38.
- Blyth, Carl, Recktenwald, Sigrid, y Wang, Jenny. 1990. "I'm like, "say what?!": a new quotative in American oral narrative". *American Speech* 65. Pp.215-227.
- Brinton, Laurel. 1996. *Pragmatic Markers in English*. Mouton de Gruyter, Amsterdam.
- Briz, Antonio. 2003. "La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil", en *Lexicografía y Lexicología en Europa y América. Homenaje a Gunther Hensch*. Gredos, Madrid
- Briz, Antonio. 2003a. "La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española" en *Actas del I Coloquio Edice*. Pp. 17-46.
- Briz, Antonio y Gupo Val.Es.Co. 2004. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Ariel Practicum, S.A. Barcelona.
- Briz, Antonio. 2010. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Tercera edición. Editorial Ariel, S.A., Barcelona.
- Briz, Antonio. 1998. *El español coloquial: Situación y uso*. Arcos, Madrid.
- Channel, Joanna. 2004. *Vague Language: Describing English Lanugage*. Oxford Press, Oxford.
- Dailey-O'Cain, Jennifer. 2000. "The sociolinguistic distribution of and attitudes toward focuser *like* and quotative *like*", in *Journal of Sociolinguistics* 4/1. Pp.60-80.

- Donohue, William. 1984. "Coding Naturalistic Negotiation in Interaction" en *Human Communication Research*. Vol 10, No 3. Pp. 403-425.
- DRAE. 2011. *Diccionario de la Real Academia Española*. [Internet]. Búsqueda de *como* en el diccionario electrónico. Accesible en: www.rae.es [Última entrada: 15.11.2011]
- Eckert, Penelope. 1988. "Adolescent social structure and the spread of linguistic change" en *Language in Society* 17. Pp. 183-207.
- Fant, Lars M. 1992. Analysing negotiating talk-authentic data vs. role play. En: Grindsted A. y Wagner, J. (eds), *Communication for Specific Purposes, Fachsprachliche Kommunikation*. Tübingen: Gunter Narr. Pp.164-175.
- Fischer, Kerstin (ed). 2006. *Approaches to Discourse Particles*, Studies in Pragmatics 1. Elsevier, Amsterdam.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2008. "La aproximación enunciativa" en *Lingüística Española Actual* XXX-35.
- Gómez Torrego, Leonardo. 2002. *Gramática didáctica del español*. CESMA, S.A., Madrid.
- Hasund, Ingrid Kristine. 2003. *The discourse markers like in English and liksom in Norwegian teenage language: a corpus-based, cross-linguistic study*. University of Bergen and Agder University College. Dr.art thesis: Bergen y Kristiansand.
- Herrero, Gemma. 2002. "Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil" en Rodríguez, Félix (coord.) 2002. *El lenguaje de los jóvenes*, Ariel social, Barcelona. Pp.67-97
- Jucker, A y Ziv, Y. 1998. *Discourse markers: descriptions and theory*. John Benjamins Publishing Company, Amsterdam.
- Jucker, A, Smith, S, y Lüdge, T. 2003. "Interactive aspects of vagueness in conversation" in *Journal of Pragmatics* 25. Pp.1737-1769.
- Jørgensen, Annette. 2004. "COLA: Un corpus oral de lenguaje adolescente" [Internet]: < <http://www.colam.org/publikasjoner/corpuslenguajeadoles.htm>>
- Jørgensen, Annette. 2008. "Tío y tía como marcadores en el lenguaje juvenil de Madrid" Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística.
- Jørgensen, Annette. 2011. "Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español juvenil español y chileno" en Placencia, Maria Elena y Fernandez, Carmen García. 2011. *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante*. Rodopi, London. Pp.207-230.
- Jørgensen, Annette. 2009. "En plan used as a hedge in Spanish teenage language" en Stenström, Anna-Brita y Jørgensen, Annette (eds).2009. *Youngspeak in a Multilingual Perspective*, Benjamins publishing Company, Amsterdam. Pp.95-115.

- Jørgensen, Annette y Martínez, Juan Antonio. 2007. "Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid", *ReVel*, 9 vol. 5
- Jørgensen, Annette y Stenstrøm, Anna-Brita. 2009. "Dos marcadores pragmáticos contrastados en el lenguaje juvenil: El inglés *like* y el español *como*" en *Español Actual* 92. Pp. 103-121.
- Lázaro Carreter, Fernando. 1997. *El dardo en la palabra*. Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- Levinson, Stephen C. 1983. *Pragmatics*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Marcano, Zayra. 2007. "Y la niña fue *un poquito* tonta: adquisición de algunas estrategias de atenuación en un corpus de habla caraqueño", en *Núcleo*, Revista de la Escuela de idiomas Modernos, no 24, Universidad Central de Venezuela, Facultad de humanidades y educación. Caracas. Pp. 97-112.
- Martínez Linares, Ma Antonia y Alcaraz Varó, Enrique. 2004. *Diccionario de lingüística moderna*, 2ª edición, Ariel Lingüística, Barcelona
- McEnery, Tony & Wilson, Andrew. 2001. *Corpus Linguistics, An Introduction*, Second Edition, Edinburgh University Press, Edinburgh.
- Meehan, Teresa. 1991. "It's like'What's happening in the evolution of like?' A Theory of Grammaticalization", en Ichihashi, K y Linn, M.S. (eds). 1991. *Kansas Working Papers in Linguistics*, Vol 16. University of Kansas.
- Miller, Jim y Weinert, Regina. 1995. "The function of LIKE in dialogue", in *Journal of Pragmatics* 23. Pp.365-393.
- Moreno Ayora, Antonio. 1991. *Sintaxis y semántica de como*. Editorial Librería Ágora, Málaga.
- Navdal, Tore. 2007. *Las palabras tabú del lenguaje juvenil Madrileño*. Tesis de Master. Universidad de Bergen.
- Nord, Magni Andrine. 2006. *En plan en plan científico*. Tesis de Master. Universidad de Bergen.
- Organización de Naciones Unidas [Internet] Accesible de:
< <http://social.un.org/index/Youth/FAQ.aspx>> [Última entrada 26.10.2011]
- Opsahl, Toril. 2002. "Jeg bare: Hæ?! Hva skjedde her da?": *En studie av de kommunikative funksjonene til diskurspartikkelen "bare" i et ungdomsspråkmateriale*. Universitetet i Oslo. Hovedoppgave i nordisk språk og litteratur. Institutt for nordistikk og litteraturvitenskap: Oslo.
- Placencia, Maria Elena y Fernandez, Carmen García. 2011. *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante*. Rodopi, London.

- Pons Bordería, Salvador. 2004. “Los conectores”, en Briz A y Grupo Val.Es.Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Ariel Practicum, S.A., Barcelona. Pp. 193-220.
- Portolés, José. 2001. *Marcadores del discurso*. Editorial Ariel, S.A., Barcelona.
- Proyecto COLA. 2007. Sobre el proyecto COLA [Internet]: www.colam.org
- Reyes, Graciela. 2007. *El abecé de la pragmática*. 7.a edición. Arcos/ libros, S.L. Madrid.Ac
- Rodríguez, Félix (coord.) 2002. *El lenguaje de los jóvenes*, Ariel social, Barcelona
- Romaine, Suzanne y Lange, Deborah. 1991. “The Use of *Like* as a Marker of Reported Speech and Thought: A Case of Grammaticalization in Progress” in *American Speech* 66. Pp.227-279.
- Said-Mohand, Aixa. 2008. “Aproximación sociolingüística al uso del marcador del discurso como en el habla de jóvenes bilingües en la Florida”, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. Pp. 12-23.
- Stenström, Anna-Brita y Aijmer, Karin. 2005. “Approaches to spoken interaction” en *Journal of Pragmatics* 37. Pp.1743-1751. Accesible en: <http://www.gloriacapelli.it/blog/media/spokeninteraction.pdf>
- Stenström, Anna-Brita. Artículo por salir. “Vague Category Markers in London and Madrid Youthspeak” en *Festschrift*.
- Stenström, Anna-Brita y Jørgensen, Annette (eds).2009. *Youngspeak in a Multilingual Perspective*, Benjamins publishing Company, Amsterdam.
- Tagliamonte, Sali y Hudson, Rachel. 1999. “Be like et al. beyond America: The quotative system in British and Canadian youth”, in *Journal of Sociolinguistics* 3/2. Pp.147-172.
- Valencia Español Coloquial, Grupo Val.Es.Co. [Internet] Accesible en: <http://www.valesco.es/>
- Vigara Tauste, Ana María. 1992. *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*. Biblioteca románica hispánica. Estudios y ensayos. Gredos, Madrid.
- Zimmermann, Klaus. 2002. “La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes”, en Rodríguez, Félix (coord.) 2002. *El lenguaje de los jóvenes*, Ariel social, Barcelona. Pp.137-162
- Zorraquino, María Antonia Martín y Estrella Montolió Durán (coords.) 1998. *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Arco Libros, S.L., Madrid.
- Zorraquino, María Antonia Martín y José Portolés. 1999. “Los marcadores del discurso” en Real Academia Española: Colección Nebrija y bello, *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo 3: Entre la oración y el discurso. Morfología*. Dirigida por: Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Espasa, Madrid. Pp.4051-4214.

7. Anexos

Anexo I – las funciones de los marcadores del discurso, Zorraquino y Portolés (1999)

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN	<p>COMENTADORES</p> <p>ORDENADORES</p> <p>DIGRESORES</p>	<p>Pues, pues bien, así las cosas, etc.</p> <p>En primer lugar/ en segundo lugar; por una parte/ por otra parte; de un lado/ de otro lado, etc.</p> <p>Por cierto, a todo esto, a propósito, etc.</p>
CONECTORES	<p>CONECTORES ADITIVOS</p> <p>CONECTORES CONSECUTIVOS</p> <p>CONECTORES CONTRAARGUMENTATIVOS</p>	<p>Además, encima, aparte, incluso, etc.</p> <p>Por tanto, por consiguiente, por ende, en consecuencia, de ahí, entonces, pues, así, así pues, etc.</p> <p>En cambio, por el contrario, por contra, antes bien, sin embargo, no obstante, con todo, etc.</p>
REFORMULADORES	<p>REFORMULADORES EXPLICATIVOS</p> <p>REFORMULADORES DE RECTIFICACIÓN</p> <p>REFORMULADORES DE DISTANCIAMIENTO</p> <p>REFORMULADORES RECAPITULATIVOS</p>	<p>O sea, es decir, esto es, a saber, etc.</p> <p>Mejor dicho, mejor aún, más bien , etc.</p> <p>En cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.</p> <p>En suma, en conclusión, en definitiva, en fin , al fin y al cabo, etc.</p>
OPERADORES ARGUMENTATIVOS	<p>OPERADORES DE REFUERZO ARGUMENTATIVO</p> <p>OPERADORES DE CONCRECIÓN</p>	<p>En realidad, en el fondo, de hecho, etc.</p> <p>Por ejemplo, en particular, etc.</p>
MARCADORES CONVERSACIONALES	<p>DE MODALIDAD EPISTÉMICA</p> <p>DE MODALIDAD DEÓNTICA</p> <p>ENFOCARSE DE LA ALTERIDAD</p> <p>METADISCURSIVOS CONVERSACIONALES</p>	<p>Claro, desde luego, por lo visto, etc.</p> <p>Bueno, bien, vale, etc.</p> <p>Hombre, mira, oye, etc.</p> <p>Bueno, eh, este, etc.</p>

